

ANÁLISIS DE LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD DEL ESTADO PERUANO
FRENTE A LA ESTRATEGIA DE EXPANSIÓN DE SENDERO LUMINOSO ENTRE
1986 Y 1992

HECTOR MANUEL MEDINA RENDÓN

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C, 2010.

“Análisis de la estrategia de seguridad del Estado peruano frente a la estrategia de
expansión de Sendero Luminoso entre 1986 y 1992”

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar al título de
Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Héctor Manuel Medina Rendón

Dirigida por:

Andrés Molano Rojas

Semestre I, 2010

A mi familia.

AGRADECIMIENTOS

Los agradecimientos en este punto, son un reconocimiento que está de más para aquellos que siempre me han apoyado, pues ellos más que nadie saben bien la gratitud que se merecen y que bien les tengo. Sin embargo, a todos los que durante toda mi carrera se cruzaron en mi camino les debo un reconocimiento por todo lo que me aportaron, pues de una forma u otra, este trabajo es la materialización de todos sus aportes, profesionales y personales.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. DESCRIPCIÓN DEL ACCIONAR DE SENDERO LUMINOSO COMO ELEMENTOS QUE LLEVAN A LA GENERACIÓN DE LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD DEL ESTADO PERUANO	4
1.1 SENDERO LUMINOSO COMO UNA AMENAZA AL SISTEMA POLITICO	5
1.2 CONFIGURACIÓN DE LA GUERRA DE GUERRILLAS	7
1.3 EJECUCIÓN Y DESARROLLO DE LA GUERRA DE GUERRILLAS	10
1.4 1986: VIRAJE EN LA ESTRATEGIA	17
2. RESPUESTA DEL ESTADO FRENTE A LA ESTRATEGIA DE EXPANSIÓN DE SENDERO LUMINOSO.	21
2.1 FERNANDO BELAUNDE (1980-1985)	22
2.2 ALAN GARCIA (1985-1990)	28
2.3 ALBERTO FUJIMORI (1990-1992)	31
3. COMITES DE DEFENSA CIVIL: PUNTO DE GIRO EN EL DESARROLLO DEL CONFLICTO	36
3.1 FORMACIÓN DE LOS COMITES DE DEFENSA CIVIL	37
3.2 ORGANIZACIÓN, ORDENAMIENTO JURIDICO Y FUNCIONAMIENTO	39

4. CONCLUSIONES

45

BIBLIOGRAFÍA

LISTA DE GRÁFICOS

	Pág.
Gráfico 1. Cantidad de muertos y desaparecidos reportados a la CVR según año en el que ocurrieron los hechos por presunto responsable grupal.	19
Gráfico 2. Perú 1980-2000: Ejecuciones extrajudiciales reportadas a la CVR según año en el que ocurrieron los hechos por presunto responsable grupal.	25
Gráfico 3. Cantidad de muertos y desaparecidos reportados al a CVR según año en el que ocurrieron los hechos por presunto responsable grupal: Sendero Luminoso.	34
Gráfico 4. Cantidad de muertos y desaparecidos reportados al a CVR según año en el que ocurrieron los hechos por presunto responsable grupal: Agentes del Estado.	34
Gráfico 5. Organización jerarquizada de algunos CDC en el Valle de Huanta.	41
Gráfico 6. Composición de los CDC para el año de 1993.	44
Gráfico 7. Dinámica Actores del Conflicto	45

INTRODUCCIÓN

Durante la década de 1980 y principios de los años 90, el Perú atravesó el periodo más sangriento de su historia reciente con la muerte de aproximadamente setenta mil peruanos. La razón: la actividad de una guerrilla denominada Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso, o sencillamente Sendero Luminoso. Esta guerrilla en una campaña por tomarse el poder en el Perú, amenazó con destruir al gobierno, haciendo posible pensar en el fracaso del régimen y la sustitución del mismo por uno de valores comunistas inspirados en Marx, Lenin, Mao y el pensamiento del líder máximo del grupo: Abimael Guzmán Reynoso.

Este ejercicio tiene como objetivo determinar la efectividad de la estrategia de seguridad de los gobiernos del Perú, frente a la estrategia de expansión de Sendero Luminoso entre 1986 y 1992; identificando aquellas condiciones que permitieron al Estado peruano sobrevivir en años de gran incertidumbre, en donde el peligro de colapso total era además de posible, absolutamente creíble.

Para este ejercicio, se han observado ciertos hechos que podrían considerarse amenazas a la existencia del régimen democrático, destruyendo aspectos tan importantes para éste tipo de régimen como el hecho de tomar decisiones y que estas sean aceptadas por la población como autoritarias. Hemos analizado la relación entre la población, Sendero y el Estado, como los tres actores determinantes en el comportamiento social, político y militar para los años comprendidos entre 1986 y 1992, años en los cuales el conflicto llegó a niveles alarmantes.

Si bien es cierto que Sendero Luminoso operó con una severidad comparable con la ejercida por Pol Pot en Camboya, resulta extraño que la población no se revelara inmediatamente ante un grupo armado que ejercía tales actos inhumanos, sobre todo cuando dicho actor no detentaba el poder desde el régimen, como sí sucedía para el caso de Pol Pot en Camboya.

Para responder a esta inquietud, se ha intentado mirar la otra cara de la moneda, encontrando que la actuación del Estado mismo a través de los gobiernos, bloqueó o demoró la respuesta de la población a Sendero. Se intentará así identificar

cuáles elementos permitieron una derrota del grupo armado, y la consecuente supervivencia del régimen democrático. Se pregunta así, y éste es el otro lado de la moneda, no cuáles fueron los elementos que casi llevan al éxito a Sendero, sino ¿Cuáles fueron los elementos que permitieron la efectividad de la estrategia de seguridad de los gobiernos peruanos frente a la estrategia de expansión de Sendero Luminoso?

Una posible respuesta que constituye la hipótesis central del presente trabajo es que la efectividad de la estrategia de seguridad del gobierno peruano, se debió ante todo a actitudes asumidas por la población, más que a las respuestas de los diferentes gobiernos. Dicho en palabras más sencillas, lo que contuvo a Sendero durante los años cuando la guerra amenazaba con llegar a su fin con la destrucción del régimen democrático, fue más la respuesta autónoma de la población que la respuesta del Estado representado en los gobiernos. Esta respuesta de la población fue la que cerró los espacios que Sendero esperaba explotar.

Precisamente desde la población, inspirados en las rondas campesinas instauradas en el norte del país, campesinos del sur en la sierra ayacuchana, deciden tomar la defensa de las comunidades por sus propios medios, ante el abandono y la desconfianza que causaba el Estado por sus prácticas abusivas con la comunidad. Estas rondas en el sur tomaron el nombre de Comités de Defensa Civil (CDC), los cuales marcaron un fuerte giro en el conflicto, conteniendo a Sendero en el campo, evitando su llegada a la ciudad, en últimas: apoyando indirectamente a los gobiernos y al Estado que los tenía tan alejados, ya que sus acciones aseguraban la persistencia del sistema.

Estas acciones de los CDC, se complementaron con las acciones tomadas por un gobierno que decidió tomar el problema en sus manos y mediante el fortalecimiento del aparato armado logro desvertebrar a uno de los grupos más violentos del continente americano. Se debe aclarar que en ningún momento se busca respaldar aquellas acciones de dudoso respeto a los derechos humanos emprendidas por los gobiernos en una época de total caos, el enfoque adoptado es más bien

encontrar entre tanto desatino los aciertos que permitieron acabar con Sendero Luminoso.

Las fuentes que se han tomado para el presente trabajo, son de tipo secundario, basándose en libros escritos por especialistas en el tema, y tangencialmente en alguna información estadística, producida por la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) creada en el Perú mediante Decreto Supremo N° 065-2001-PCM para esclarecer los hechos de aquella década oscura. Comisión de la cual, también se tomaran algunos relatos y hechos descritos por ésta para la elaboración del presente trabajo.

Sin embargo, y a manera de salvedad, el lector debe tener claro que la amenaza de grupos violentos sobre la región y sobre todo el Perú está lejos de ser superada. En el momento en que se escribía este texto, remanentes de Sendero Luminoso, presuntamente conectados al narcotráfico en el Valle de los Ríos Apurímac y Ene (VRAE), -la zona del Sendero Luminoso original, el de los años 80- siembran el terror y zozobra en la población, mediante la temida combinación guerrillas-narcotráfico tan bien conocida por los colombianos, razón por la cual hoy más que nunca, debemos sentarnos a identificar los aciertos y los desatinos de décadas pasadas con el objetivo de no repetir lo sucedido. *Yuyanapaq*: para recordar.

1. DESCRIPCIÓN DEL ACCIONAR DE SENDERO LUMINOSO COMO ELEMENTOS QUE LLEVAN A LA GENERACIÓN DE LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD DEL GOBIERNO PERUANO

Sendero Luminoso a lo largo de su existencia desafió al Estado que debía eventualmente emitir una respuesta a su accionar para asegurar la continuidad del régimen. De esta forma, para lograr describir el accionar de Sendero Luminoso como el insumo para la estrategia de seguridad emitida por el gobierno, en respuesta a tensiones que amenazaban la existencia del Estado y el régimen, se proponen ciertos puntos de observación, que se tratarán por separado.

Lo que se han considerado acá como elementos para la generación de la estrategia de seguridad del gobierno peruano son aquellos hechos desde la población que hacían necesarios una intervención del Estado. Estos elementos que consideramos podrían catalogarse bien como demandas o como apoyos al régimen. En este capítulo nos centraremos en aquellos elementos o hechos que consistían en demandas al régimen.

Estos elementos se tratarán de forma separada, abarcando desde la amenaza del grupo mismo al régimen, la configuración de la guerra de guerrillas desarrollada por Sendero Luminoso, y las acciones ejecutadas durante el desarrollo de la guerra popular prolongada a través de la guerra de guerrillas ejercida por el grupo armado. La intención de separar la configuración de la guerra de guerrillas de las acciones ejecutadas en desarrollo de la misma, se debe a que se busca mostrar el vínculo entre estrategia y táctica.

Todo esto con el ánimo de identificar cuáles son los elementos que configuran la respuesta de los gobiernos que determinan en conjunto con el accionar de Sendero, la respuesta de la población. Para describir este accionar de Sendero Luminoso, y debido a las características del presente trabajo que obliga a identificar cuáles fueron las demandas de la sociedad, es necesario retroceder un poco en el tiempo, hasta el momento de incubación ideológica de Sendero Luminoso, ya que

desde las características de la ideología revolucionaria adoptada por este grupo se vio amenazado el régimen.

1.1. SENDERO LUMINOSO COMO UNA AMENAZA AL SISTEMA POLITICO.

Sendero Luminoso surge en el departamento de Ayacucho, al sur del Perú. En la provincia de Huamanga, ciudad de Ayacucho. Se ubica inicialmente en la Universidad San Cristóbal de Huamanga, a la cual llega destacado como profesor en 1963, Abimael Guzmán Reynoso. Según explica Degregori, éste abogado y filósofo, originario de Arequipa, perteneció en su época al Partido Comunista del Perú (PCP), Comité Regional José Carlos Mariátegui con sede en la ciudad de Ayacucho.¹ Para ese entonces ante la disyuntiva de los partidos comunistas alrededor del mundo entre la línea soviética o maoísta, Guzmán elige esta última línea de corte chino según establece Degregori.²

La historia es profundamente explicada por Degregori, quien aclara que luego de disputas internas, por el control de la facción del partido de corriente china que ahora se llamaba PCP-Bandera Roja;³ Guzmán ya fuera del partido, decide fundar el Partido Comunista del Perú en el Sendero Luminoso de Mariátegui.⁴ Para hacer referencia directa a José Carlos Mariátegui, escritor peruano y fundador del Partido Comunista del Perú que adapta el marxismo al caso latinoamericano, y con más detalle aún al caso peruano. Este partido aunque oficialmente se hacía llamar PCP- Sendero Luminoso, fue conocido en el exterior simplemente como Sendero Luminoso (SL).

He aquí la primera de las características que se configura como una amenaza a la existencia del régimen: la formación ideológica de este nuevo partido que

¹Comparar Degregori, Carlos Iván. *Ayacucho 1969 – 1979: El Surgimiento de Sendero Luminoso*, 1990. p. 166.

²Comparar Degregori. *Ayacucho 1969 – 1979: El Surgimiento de Sendero Luminoso*. p. 166.

³Comparar Degregori. *Ayacucho 1969 – 1979: El Surgimiento de Sendero Luminoso*. p. 166.

⁴Comparar Palmer, David Scott. “Rebellion in Rural Perú: The Origins and Evolution of Sendero Luminoso”. *Comparative Politics*, Vol. 18, No. 2. (Jan., 1986), pp. 128. Documento Electrónico

consistía en un pensamiento Marxista-Leninista-Maoísta, con el fin último de cercar las ciudades desde el campo para lograr la toma del poder por medio de las armas e instaurar un nuevo régimen de tipo comunista en el Perú. Sin embargo, la intención de Sendero Luminoso de tomarse el poder aprovechándose de las características de pobreza y los espacios de insatisfacción en donde la gente carecía de servicios públicos esenciales, no se manifiesta claramente hasta 1980.

Años antes Sendero había perdido en alguna medida estos espacios de insatisfacción en la población, ante la iniciativa del gobierno militar del General Velasco de llevar a cabo una reforma agraria y expandir el Estado mediante una serie de obras que hacen parte de conmemoraciones en Ayacucho para recordar la famosa batalla que lleva su nombre. Entre éstas reformas, siendo la reforma agraria la punta de lanza de la ofensiva del Estado por transformar la relación campesino-Estado, se programan inversiones de infraestructura, como telefonía, televisión, pavimentación del aeropuerto y la carretera, instalación de una red eléctrica etc.;⁵ Obligando a Sendero a concentrarse en sí mismo, logrando un endurecimiento de su ideología Marxista-leninista-pensamiento maoísta.⁶

Este uso de la palabra ‘pensamiento’ indica para este entonces una construcción de la ideología a consolidarse posteriormente, llamándose luego simplemente maoísta, y dándole paso al pensamiento Gonzalo⁷, para indicar un giro en el proceso y el aporte de Abimael Guzmán al insumo ideológico de Sendero, quedando este finalmente como Marxista-leninista-maoísta-pensamiento Gonzalo.

Es precisamente en esta época de aislamiento cuando donde Sendero decide iniciar la lucha armada, “Es que entre 1977 y 1978 SL celebra una serie de reuniones en las cuales decide iniciar ya la lucha armada. Según Sendero, luego del VII pleno de su comité central de abril de 1977 y del “Plan Nacional de Construcción”

⁵Comparar Degregori. *Ayacucho 1969-1979: El Surgimiento de Sendero Luminoso*. p. 189.

⁶Comparar Degregori. *Ayacucho 1969-1979: El Surgimiento de Sendero Luminoso*. p. 198.

⁷Presidente Gonzalo era el alias de Abimael Guzmán y Pensamiento Gonzalo era su aporte ideológico al grupo.

establecido en junio de ese año: “decenas de cuadros son enviados al campo en función de las necesidades estratégicas de la guerra popular”⁸.

Un eje central en su ideología, y que Gustavo Gorriti expresa en su obra sobre Sendero Luminoso basándose en John Shy y Thomas Collier, es que Sendero toma de Marx la necesidad de acabar con el Estado y sus estructuras para reconstruirlo en base a sólidos principios revolucionarios.⁹ De la misma forma, según Gorriti estos tres pensamientos marxista-marxista-leninista-maoísta, tienen como punto común la necesidad de crear un partido que sería el artífice de ese cambio en la sociedad. Pues bien, al considerarse Sendero Luminoso a si mismo en el ‘correcto’ camino de Mariátegui, sentía éste la obligación de ser el que diera paso a esta reconstrucción del Estado y la sociedad peruana con base en principios comunistas, y bajo la dirección de un solo partido.¹⁰ Contrario a la existencia del régimen en transición hacia la democracia desde 1980 en el Perú, lo cual claramente es una amenaza para el régimen.

1.2. CONFIGURACIÓN DE LA GUERRA DE GUERRILLAS

En 1980, en plena transición a la democracia y luego de un periodo de incubación ideológica, Sendero Luminoso decide dar inicio a lo que ellos denominaban el ILA (Inicio de la Lucha Armada), en donde empiezan a practicar lo aprendido por medio de la teoría revolucionaria. La primera de sus acciones fue la quema de las urnas en plenas elecciones el 17 de Mayo de 1980 en el municipio de Chuschi, y a mediados de Diciembre la cuelga de perros en los postes de luz en Ayacucho y Lima, a lo que se suma una serie de dinamitazos a edificios gubernamentales. Para definir la estrategia detrás de este ILA, identificamos como fin último la toma del poder por medio de las armas, y el medio para lograr este objetivo sería la aplicación de la lección aprendida de Mao, la Lucha Popular Prolongada.

⁸Ver Degregori. *Ayacucho 1969 – 1979: El Surgimiento de Sendero Luminoso*. p. 197.

⁹Comparar Gorriti, Gustavo. *Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú*, 2008. p. 172.

¹⁰Comparar Gorriti. *Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú*. p. 172.

Esta Lucha Popular Prolongada, debía desarrollarse de acuerdo a las fases ya conocidas de Defensa estratégica, Equilibrio estratégico, y Ofensiva estratégica. Para pasar por estas fases, en un nivel de acción más detallado, Sendero se vale de cinco puntos programáticos. Explicados por David Scott Palmer, estos puntos describen la estrategia de Sendero Luminoso en cinco fases, que traducidas del inglés dicen:

1. Convertir las áreas subdesarrolladas en áreas avanzadas de sólido apoyo revolucionario,
2. Atacar los símbolos del Estado burgués y elementos revisionistas,
3. Generalizar la violencia y desarrollar la guerra de guerrillas,
4. Conquistar y expandir las bases de apoyo,
5. Asediar las ciudades y lograr el colapso total del Estado.¹¹

Así mismo, en el desarrollo de la lucha armada, los cinco puntos programáticos expuestos anteriormente, expuestos en el libro de Roncagliolo, se concretan a nivel táctico mediante la creación de *Zonas de Operaciones*, en donde Sendero eliminaba los símbolos de autoridad creando un vacío de poder, y administrando justicia al mismo tiempo que invadía cosechas. Luego, pasaban a la creación de *Zonas Guerrilleras*, en donde el viejo y el nuevo Estado se disputaban la hegemonía; En estas zonas guerrilleras, Sendero se replegaba cuando la fuerza pública avanzaba, si esta se quedaba quieta la hostigaban y si abandonaba las zonas, éstas pasaban a convertirse en una *Bases de Apoyo* de dominio senderista.¹² La finalidad de estas nuevas bases de apoyo, era proveer el soporte para la ejecución de nuevas acciones en comunidades vecinas, con miras a expandir el control territorial de Sendero hasta cercar las ciudades desde el campo.

En el desarrollo de la lucha armada, Sendero contempló perfectamente el uso de la violencia, y como veremos más adelante, contempló hasta el uso de prácticas extremas, como necesarias para llevar a cabo su revolución, la cual está plasmada en el Pensamiento Militar del Partido. De acuerdo con Gorriti “...la revolución en el Perú sería: Violenta, el poder se toma por la violencia y se mantiene por la dictadura; Del campo a la ciudad, “anti-imperialista y anti-feudal”; Guerra prolongada, masiva, total; Conflicto de masas, de naciones, y no de ejércitos. Con ejércitos proletarios del

¹¹Ver Palmer. “Rebellion in Rural Perú: The Origins and Evolution of Sendero Luminoso”. p. 129. – Traducción libre del autor. Documento Electrónico

¹²Comparar Roncagliolo, Santiago. *La Cuarta Espada: La historia de Abimael Guzmán y Sendero Luminoso*, 2008. p. 101.

nuevo tipo.”¹³. Esta lucha armada, a la que hacemos referencia y descrita por la Comisión para la Verdad y Reconciliación del Perú (CVR), establece que según sendero ésta tiene varias formas, Agitación y propaganda, Sabotaje, Aniquilamiento Selectivo y Combates guerrilleros,¹⁴ dirigidos todos a expulsar al Estado de las zonas guerrilleras, en búsqueda de consolidar las bases de apoyo.

Un aspecto de suma importancia a tener en cuenta, y que va a marcar profundamente el carácter violento que tuvo este conflicto durante la década del 80 y que va a terminar en alrededor de 70,000 peruanos víctimas de la violencia en una década, es lo que los senderistas en sus escritos denominaban ‘La Cuota’. La cuota según explica Gorriti constituía simplemente “La disposición y aún la expectativa de entregar la vida cuando el partido lo dispusiera.”¹⁵. De esta forma, se aseguraba el sacrificio máximo cuando las circunstancias lo requirieran en desarrollo de la lucha armada. Esta disposición a entregar la vida por el partido, fue plasmada en un documento interceptado en la localidad de Lurigancho en 1985, y expuesto por Gorriti. En éste, se establecía la decisión de los senderistas de entregar su vida por la lucha “Esa forma cruel que la guerra está tomando, no es sino el baño de sangre que habíamos planteado, y la decisión es de pasarlo. Tenemos decisión incontrovertible de atravesarlo y conquistar la otra orilla”¹⁶. Este documento hace clara referencia a La Cuota que todos los combatientes debían entregar para completar el proyecto revolucionario de Sendero Luminoso.

El mismo documento habla sobre la vida de los combatientes que ya no les pertenece a ellos mismos, sino al partido eliminando así la preocupación de perderla pues no es propia: “...otros se cuidan, temen cometer errores, entonces no son sinceros, no apelan a su condición, cuidan pellejo, ¿Qué cuidan? Si nada tienen, si

¹³Ver Gorriti. *Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú*. p. 384.

¹⁴Comparar Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo II, 2003. p. 68. Documento Electrónico.

¹⁵Ver Gorriti. *Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú*. p. 178.

¹⁶Ver Gorriti. *Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú*. p. 179.

todo lo has dado al Partido, tu vida no te pertenece, le pertenece al Partido. Así qué tanta jeremiada, qué tanto cuidar pellejo”¹⁷.

1.3. EJECUCIÓN Y DESARROLLO DE LA GUERRA DE GUERRILLAS

Este proyecto revolucionario de instaurar un régimen comunista en el Perú; la necesidad de acabar con el régimen actual, mediante el desarrollo de la guerra popular prolongada; y la disposición de los combatientes a entregar su vida y acabar con la de otros por realizar su sueño revolucionario, fue además de una amenaza para el régimen, la guía de la actuación de Sendero Luminoso en la década más sangrienta que ha vivido el Perú actual.

Para el desarrollo de la guerra de guerrillas, Sendero Luminoso había contemplado varias fases todas descritas por Gorriti. La primera fase, de abrir zonas guerrilleras en función de las bases de apoyo, a desarrollarse entre enero y abril de 1981;¹⁸ La segunda fase, de desplegar la guerra de guerrillas desarrollada entre 1981 y 1982, consistía en conquistar armas y medios, agitar el campo impulsando acciones guerrilleras y combatir para avanzar hacia las bases de apoyo;¹⁹ Mientras que la tercera y última, a desarrollarse desde 1983 hasta fines de 1986 era conquistar las bases de apoyo.²⁰ Como se ve, estas fases en las que Sendero planeaba el desarrollo de la guerra de guerrillas, consisten en una elaboración estratégica intermedia entre los cinco puntos explicados por Palmer, y el nivel táctico descrito por Roncagliolo.

En el desarrollo operacional de Sendero Luminoso, es de suma importancia conocer que los senderistas se organizaban de tres formas: según describía la CVR, una *fuerza principal*, que contaba con armas de guerra y con cierta movilidad y capacidad para atacar bases militares o puestos de policía, además de organizarse permanentemente; una *fuerza local* que eran simpatizantes levemente armados, y que apoyaban las acciones senderistas en sus localidades, reuniéndose para el acto y

¹⁷ Ver Gorriti. *Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú*. p. 179.

¹⁸ Comparar Gorriti. *Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú*. p. 388.

¹⁹ Comparar Gorriti. *Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú*. p. 388.

²⁰ Comparar Gorriti. *Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú*. p. 388.

dispersándose rápidamente, y finalmente un grupo de personas desarmadas mucho mayor en número a los otros dos tipos, denominada *fuerza base*.²¹ De esta última, podríamos inferir que constituía una fuente de inteligencia para Sendero, recopilando información concerniente a delatores, forasteros, y movimientos sospechosos de miembros de la población de interés para Sendero Luminoso.

A continuación, describiremos el accionar de Sendero Luminoso según sus agresiones a la población o a la fuerza pública, teniendo en cuenta cada una de estas amenazas al régimen establecido en el Perú.

Como ha sido mencionado, Sendero Luminoso inicia sus acciones en 1980, quemando las ánforas para las elecciones en el pueblo de Chuschi en la sierra ayacuchana, y perpetrando una serie de atentados con explosivos tanto en Ayacucho como en Lima. De esta forma, Sendero empieza a sentar las bases de una expansión en la región, desalojando a los símbolos y autoridades de lo que ellos consideraban el poder burgués, ello sugiere que a nivel político las acciones de Sendero Luminoso, estuvieron siempre fuertemente guiadas por los cinco puntos programáticos expuestos por Palmer, sobre los cuales debía desarrollarse su lucha armada.

Una de las formas bajo las cuales Sendero llegaba a una población, era mediante la infiltración, según Coronel Sendero poseía experiencia en esto, puesto que ya lo habían realizado durante sus años de incubación en la USCH, enviando estudiantes a trabajar con las poblaciones campesinas realizando labores de inteligencia, identificando quienes eran posibles adeptos a la ideología senderista, e identificando posibles detractores, para luego proceder a su eliminación.²²

Con la experiencia adquirida en la universidad, en poblaciones como Uchuraccay en 1981, Sendero ingresa enviando unos pocos miembros que en este caso hacían las veces de comerciantes, buscando el intercambio de especias por chuño²³, para así entablar conversaciones sobre la situación actual del Perú, la

²¹ Comparar Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo II, p. 65.

²² Comparar Coronel, José. “Violencia Política y Respuestas Campesinas en Huanta”. En: *Las Rondas Campesinas y la Derrota de Sendero Luminoso*. 1996. p. 43.

²³ Papa deshidratada, característica de la puna especialmente tratada para durar largos periodos, mediante un proceso de congelamiento y descongelamiento artesanal.

pobreza y los adinerados. Una vez identificados los posibles adeptos, se hace un ofrecimiento directo a ingresar a las filas, y en ocasiones se procedía a hacer uso de una de las herramientas que Guzmán, había previsto usar en el futuro: los profesores.

Y es que en la USCH –bastión senderista de los años 70-, profesores formados con ideología senderista se convirtieron en el puente de Sendero hacia la población, sobre todo en zonas alejadas, como en el caso de Uchuraccay y Lucanamarca, según ha documentado la CVR.²⁴ De hecho, la Universidad contaba con una ‘Escuela de Aplicación’ para el entrenamiento de profesores, que bajo la óptica de la recién reabierto universidad, debían convertirse en motor de desarrollo para la región. De esta forma, Guzmán aprovechó para construir una especie de fuerza base con sueldos pagados por el Estado, como profesores en varios municipios de interés para Sendero, ya que estos eran respetados y muy bien vistos en la población, lo que les facilitaría su labor de apoyo al proyecto senderista,²⁵ y eventualmente la conformación de una fuerza local y una fuerza base.

Una vez identificados los posibles adeptos a su ideología, Sendero procedía a hacer una invitación directa de lucha contra el régimen. Según documenta la CVR en algunos casos como en el de Uchuraccay, a través de la maestra de la población, se incentiva a los miembros de la comunidad a unirse a las filas senderistas.²⁶ Mientras que a los detractores se les eliminaba sistemáticamente, tal es el caso de Alejandro Huamán, líder comunal de Uchuraccay que se resistió a Sendero y fue asesinado en la plaza de armas, por senderistas en una exhibición de violencia desconocida para la población.²⁷

Luego de la expulsión o asesinato de las autoridades Estatales, el siguiente paso, establecido por Coronel, era reemplazar a las autoridades tradicionales con comités populares. Así, en los casos donde existían autoridades tradicionales como

²⁴ Comparar Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo VII, p. 43. Documento Electrónico.

²⁵ Comparar Palmer. “Rebellion in Rural Perú: The Origins and Evolution of Sendero Luminoso “. p. 138. Documento Electrónico.

²⁶ Comparar, Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo V, p. 124. Documento Electrónico.

²⁷ Comparar, Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo V, p. 129. Documento Electrónico.

los varayoccs²⁸ estos eran amenazados y si se resistían a dejar sus cargos eran asesinados, esta condición eventualmente derivó en un rechazo de la población a Sendero.²⁹

Una vez arraigados en una población, Sendero procedía a llenar ese vacío de autoridad y justicia generado por el abandono de las autoridades del Estado, mediante juicios sumarios, cuyas penas se iban recrudeciendo. En un primer periodo entre 1970 y 1980 cuando las penas seguían siendo ‘leves’, José Coronel explica lo sucedido:

En este periodo SL se presentaba también con un perfil moralizador, sancionando ladrones, directores de escuela, amenazando a comerciantes usureros. Así, SL logra la participación campesina en la ejecución de las sanciones que consistían en la flagelación y el rapado de cabelleras.³⁰

De esta forma Sendero busca establecerse como una especie de nuevo terrateniente, administrando justicia y ostentando el poder en la región.

SL aparece como un terrateniente bueno, casi una especie de Inkari, que llega *desde arriba* a imponer un nuevo orden o restaurar, quizá, otro antiguo, más justo pero no necesariamente democrático.³¹

Posteriormente, Sendero recrudeció sus acciones sobre las poblaciones que se resistieran a ser cooptadas por la ideología senderista, o poblaciones que se negaban a cumplir las órdenes de los comités populares impuestos por Sendero. Quizá el caso de mayor brutalidad se da en 1983, el conocido caso de Lucanamarca, donde 70 miembros de Sendero Luminoso, armados de hachas, machetes y armas de fuego, buscando vengarse de la población iniciaron un trayecto comprendido entre los municipios Yanacollpa y Lucanamarca, en el departamento de Ayacucho, asesinando por el camino a la población que hacía parte de un intento de organizar una resistencia a Sendero Luminoso.

La barbaridad de aquella masacre queda consagrada en el testimonio que recogemos del informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación llevada a

²⁸ Autoridades tradicionales de la puna o las alturas.

²⁹ Comparar Coronel. “Violencia Política y Respuestas Campesinas en Huanta”. p. 47.

³⁰ Comparar Coronel. “Violencia Política y Respuestas Campesinas en Huanta”. pp. 45 y 51.

³¹ Ver Degregori, Carlos Iván. “Los Hondos y Mortales Desencuentros”. *Documentos de trabajo*, 1988. p. 43. Documento Electrónico.

cabo en el Perú, en el que uno de los sobrevivientes, al buscar a un grupo de desaparecidos y al encontrarlos en su vivienda relata la forma como los encontró:

... con las manos y los pies amarrados, hasta las trenzas salidas de las señoritas, a quienes los habían cortado con hacha, cuchillo, pico, incluso les habían echado agua caliente...encontraron a los niños quemados sus manitos, caritas, ... a los niños recién nacidos les habían sacado las tripas y pisado sus cabezas hasta que salgan sus sesos...).³²

Son también diversos los casos de ataques a la policía, que en muchos casos no contaba con una fuerza importante en las poblaciones para hacer frente a las agresiones de Sendero, tal es el caso de Tambo y La Quinua,³³ en el departamento de Ayacucho. En estos municipios los grupos de senderistas atacaron el puesto de policía, hasta acabar con la vida de los efectivos apostados en el lugar, y robarles su armamento. Este tipo de hostigamientos obligó a la retirada de la policía para concentrarse únicamente en las capitales departamentales, dejando los municipios a su suerte. Es más, aun con la presencia de un reducido grupo de policías, Sendero llevaba a cabo sus acciones de eliminación de autoridades estatales, para dar cabida a sus comités populares. Estas acciones también iban acompañadas de robos a minas, para hacerse con los explosivos necesarios para atacar las estaciones de policía, y lograr su repliegue.

Otro aspecto a tener en cuenta en los ataques de Sendero a la población, es el religioso, según Ponciano del Pino, un 50% de los pobladores de zonas del Valle de los Ríos Apurímac y Ene era de credo evangelista,³⁴ los cuales más adelante ejercieron una resistencia organizada a Sendero. Los ataques de Sendero a la religión, se debían fundamentalmente a su ideología de carácter comunista, que bajo la premisa de que la religión es el opio de los pueblos, ejerció una especial represión a los credos de las comunidades ayacuchanas.

Al principio, cuando SL ingresó a las comunidades exigía a los evangélicos que dejaran de reunirse y de realizar el culto; que abandonaran lo que según ellos era un “engaño”. Al mismo tiempo, presionaban a los más jóvenes para que los acompañaran en sus acciones. Al comienzo las más frecuentes eran las de adoctrinamiento, pero luego comenzaron a robar

³² Ver Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo VII, p. 46. Documento Electrónico.

³³ Comparar Gorriti. *Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú*. p. 169 y 227

³⁴ Comparar Del Pino, Ponciano. “Tiempos de Guerra y de Dioses”. En *Las Rondas Campesinas y la derrota de Sendero Luminoso*, 1996. p. 157.

[...] y a asesinar [...] (a aquellos qué) según SL, eran un obstáculo para la conquista del poder.³⁵

Es así como Sendero, arrasó con iglesias y lugares de culto, agitando a la población la cual no demoró en organizarse en Comités de Defensa Civil, los cuales discutiremos con mayor profundidad a lo largo de este trabajo.

La ciudad también tenía su importancia pues ésta debía convertirse para Sendero en una caja de resonancia de sus acciones, pues si los ciudadanos de Lima no tenían un contacto directo con lo que sucedía en el campo, era necesario para Sendero hacerlos sentir los efectos de la lucha armada que tenía lugar al sur de Lima. Para esto, Sendero se valió de su comité metropolitano, que era el encargado de realizar “...desde acciones que sirvieran de eco a las campesinas, hasta el reclutamiento de militantes para los destacamentos rurales.”³⁶. Así, sumado al reciente suceso de los perros colgados a los postes de luz en Lima, los ciudadanos debían ahora sumarle imágenes de petardos y mensajes alusivos a la lucha armada en las paredes de su ciudad, escritos por el comité metropolitano.

Este comité metropolitano también tenía el deber de infiltrar las movilizaciones sociales, ya que Sendero buscaba capitalizarlas como apoyos a su lucha revolucionaria mediante la “captura de las movilizaciones, huelgas, paros locales, regionales y otras formas de protesta legal, para tratar de convertirlos en conflictos violentos”³⁷. Esto evidenciaría un enemigo dispuesto a luchar por todos los medios, para diluir la lucha armada en una serie de protestas fusionándose con la población, llevando la lucha a otras dimensiones, haciéndola difícil de combatir.

Las labores de inteligencia a cargo del comité metropolitano, incluían entre otros la infiltración a las fuerzas armadas, realizada simultáneamente a nivel externo a través de propaganda e interno mediante la organización de células y organismos al interior de las FFAA. Dos de los pocos casos que lograron detectarse, y documentados por Gorriti, fueron el de un cabo de un cuartel en Ayacucho que fue

³⁵ Ver Del Pino. “Tiempos de Guerra y de Dioses”. p. 157.

³⁶ Ver Gorriti. *Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú*. p.148.

³⁷ Ver Gorriti. *Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú*. p.149.

sorprendido con propaganda senderista y cartuchos de dinamita, y el de un suboficial de la Marina de Guerra del Perú, que desertó llevándose consigo varios fusiles.³⁸

En desarrollo de la guerra popular prolongada y los ataques a la población, Ponciano del Pino describe como Sendero buscando su objetivo de cercar las ciudades desde el campo, y de cortar las líneas de comunicación buscando un padecimiento de hambre generalizado en las ciudades; contemplaba un ataque a la infraestructura de interconexión, desde la voladura de puentes y el bloqueo de caminos, hasta la voladura de torres de energía.³⁹

Este ejercicio de cortar las líneas de comunicación además de aislar las zonas dificultando la movilidad de la fuerza pública, tuvo sus obvias repercusiones en la economía. Ya que aparte de impedir la comercialización de los productos no era raro un ataque de Sendero a los sistemas de producción y distribución de bienes, específicamente alimentos.

Para la década de los 80, tras la reforma agraria existían en el Perú una serie de asociaciones campesinas que reunían algunos sindicatos, agrupados para la explotación de las propiedades que les había cedido el gobierno militar. En los casos donde este modelo de explotación tuvo algún éxito como en el valle del río Apurímac, Sendero encontró en estas asociaciones un mecanismo para ejercer presión sobre la población. La Federación Campesina del Valle del Río Apurímac (FACVRA) fue una de estas asociaciones; siendo la más fuerte del valle, esta se dedicaba además de las tareas propias de la agricultura, donde esperaba desplazar a los grandes productores en la comercialización de una serie de productos; a la construcción de inmuebles dedicados a la salud y la educación. Es así como según Del Pino, Sendero procede a atacar la Federación, pues ésta se había convertido en objetivo político y militar, por amenazar con desplazar el apoyo a la causa revolucionaria disputándole el poder local a Sendero.⁴⁰

³⁸ Comparar Gorriti. *Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú*. p.148.

³⁹ Comparar Del Pino. “Tiempos de guerra y de dioses”. p. 133.

⁴⁰ Comparar Del Pino. “Tiempos de guerra y de dioses”. p. 133.

Encontramos a nivel social además del reemplazo de las autoridades civiles y tradicionales mencionado anteriormente, el cual representaba un cambio en la estructura social de las poblaciones, -algo a lo cual fue bastante difícil de adaptarse para las comunidades andinas aisladas en las alturas- un desagrado de Sendero hacia las costumbres locales. Encontramos como un factor importante, que al momento de empezar a ejecutar su plan de cercar las ciudades, además del bloqueo de carreteras, se cierran ferias y se prohíben fiestas, lo cual genera gran malestar entre la población.⁴¹

1.4. 1986: VIRAJE EN LA ESTRATEGIA

Debido a un cambio de gobierno en 1985, la dirigencia de Sendero Luminoso decide llevar a cabo una campaña para según ellos ‘desenmascarar’ al gobierno del APRA que proponía un respeto a los derechos humanos y obligarlo a mostrar su cara represiva, este nuevo gobierno fue representado por Alan García en la presidencia. Esta campaña se realizaba previendo un cambio en la estrategia antisubversiva que le otorgaría mayores réditos al Estado, estrategia que hasta ese momento había estado marcada por abusos a los derechos humanos. La idea de Sendero Luminoso, según estableció la CVR era forzar al gobierno de García a cometer actos de barbaridad, o como Sendero lo entendía ‘inducir genocidio’. De esta forma se le daría una victoria política a Sendero Luminoso, y ayudaría en su objetivo de dirigir las masas en contra del Estado.⁴² Para esto, entre otras medidas Sendero decidió ocupar las zonas que tradicionalmente ocupaba el APRA, buscando una represión sangrienta.⁴³

El primer acto como parte de su estrategia para inducir al Estado a cometer excesos, fue el amotinamiento simultaneo en los penales de Lurigancho, El Frontón y Santa Bárbara por parte de senderistas presos, el cual fue sofocado brutalmente por el

⁴¹ Comparar Degregori, “Los Hondos y Mortales desencuentros”, 1988. p. 46. Documento Electrónico.

⁴² Comparar Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo II, p. 61. Documento Electrónico.

⁴³ Comparar Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo II, p. 62. Documento Electrónico.

Ejército terminando con un elevado número de senderistas muertos. Posteriormente Sendero procedió a cometer asesinatos selectivos en Lima, entre ellos la muerte del director del penal El Frontón buscando una fuerte respuesta por parte del Estado peruano, finalmente el gobierno decreta el estado de emergencia en Lima y El Callao.

Así mismo, mientras Sendero perdía capacidad para operar en el Comité Zonal Cangallo-Fajardo⁴⁴ donde inició sus operaciones, decidió expandir sus operaciones por fuera de su zona de influencia tradicional, los departamentos de Ayacucho, Huancavelica, y Apurímac.⁴⁵

Pero entre 1986 y 1989, si bien se constata el creciente control de las fuerzas contrasubversivas en las áreas rurales de la región Sur Central del país donde la intensidad de la violencia disminuye considerablemente, al mismo tiempo PCP-SL, es capaz de desplegar el conflicto en la región central, en el nororiente, en el Sur Andino, y en los asentamientos humanos de Lima que devienen objeto de una intensa labor proselitista, <<Inducir genocidio>> se convierte así de una macabra consigna ideada por Guzmán en una terrible realidad en espacios inéditos en el país.⁴⁶

De esta forma, Sendero incrementa sus acciones a partir de 1986, con un punto determinante en el congreso del partido en 1988 en donde se propone tomar un ‘impulso hacia adelante’ para lograr el equilibrio estratégico, mediante el trabajo de masas y el paro armado. Sin embargo, la necesidad de realizar un incremento de las acciones armadas viene acompañada por un aumento en la demanda de recursos, lo cual hizo más frecuente la demanda de alimentos al campesinado, resultando según la CVR en una pérdida de espacios para Sendero.⁴⁷

De hecho, como se puede apreciar en el siguiente cuadro elaborado por la CVR, los años siguientes a 1986, y hasta 1992 fueron los años más sangrientos del conflicto, Sendero Luminoso aumentaba su número de víctimas cada año.

⁴⁴ El comité zonal más importante para Sendero, pues desde este inicia la lucha armada.

⁴⁵ Comparar Roncagliolo. *La Cuarta Espada: La historia de Abimael Guzmán y Sendero Luminoso*. p. 247.

⁴⁶ Ver Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo II, p. 65. Documento Electrónico.

⁴⁷ Comparar Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo II, p. 67. Documento Electrónico.

Gráfico 1. Cantidad de muertos y desaparecidos reportados a la CVR según año en el que ocurrieron los hechos por presunto responsable grupal.

PERÚ 1980-2000: CANTIDAD DE MUERTOS Y DESAPARECIDOS REPORTADOS A LA CVR SEGÚN AÑO EN EL QUE OCURRIERON LOS HECHOS POR PRESUNTO RESPONSABLE GRUPAL

AÑO	TOTAL	PRESUNTO RESPONSABLE GRUPAL				
		PCP SENDERO LUMINOSO	AGENTES DEL ESTADO	CADS	MRTA	NO DETERMINADO Y OTROS
TOTAL	22 507	12 564	7 260	466	339	1 878
1980	23	13	6	-	-	4
1981	49	34	9	-	-	6
1982	576	379	148	8	2	39
1983	2 256	1 107	990	26	3	130
1984	4 086	2 053	1 728	110	1	194
1985	1 397	700	585	33	7	72
1986	920	488	344	4	2	82
1987	1 135	737	274	12	4	108
1988	1 470	929	400	15	19	107
1989	2 400	1 413	663	27	65	232
1990	2 327	1 371	602	90	53	211
1991	1 837	1 015	483	71	66	202
1992	1 771	928	574	28	62	179
1993	1 016	721	174	15	17	89
1994	411	225	109	3	16	58
1995	290	166	50	8	14	52
1996	177	93	50	8	4	22
1997	140	78	26	2	2	32
1998	105	57	23	2	-	23
1999	86	38	17	3	1	27
2000	35	19	5	1	1	9

Fuente: Comisión de la Verdad y Reconciliación. “Informe Final: compendio estadístico.” 2003. p. 84. Documento Electrónico.

Queda claro así, la forma como operó Sendero a lo largo de sus años, con un aumento de intensidad desde 1986, lo cual a su vez evidenció un aumento de la presión a la población conforme la situación política lo requiriera, para cumplir con su objetivo de toma del poder mediante la guerra popular prolongada.

El ejemplo más fuerte de aumento de la presión en la población según el momento político, es cómo ante la sola promesa de replantear la estrategia antisubversiva, y ante la posibilidad de obtener réditos políticos para el gobierno en perjuicio del apoyo popular a Sendero en el campo, este arrecia su lucha mientras el gobierno hacía esfuerzos para darle un giro a la lucha antisubversiva. Como veremos más adelante este giro marcó también un viraje en las reacciones de la población hacia Sendero, la cual luchaba con tenacidad para mantener intacto su milenario vivir andino objeto de diversos ataques de Sendero Luminoso, desde sus costumbres hasta su organización económica.

Un nuevo modelo de lucha combinada entre el Estado y la población civil, que ya llevaba algunos años de ejecución, y que era inspirado en las rondas

campesinas del norte del país, iba a robarle espacio a Sendero: la creación de autodefensas o Comités de Defensa Civil (CDC), acompañados de un cambio en la estrategia antsubversiva ahora basada en la inteligencia y la política de recuperación de la población.

2. RESPUESTA DEL ESTADO FRENTE A LA ESTRATEGIA DE EXPANSIÓN DE SENDERO LUMINOSO.

Dados los constantes ataques de Sendero Luminoso a la población, la fuerza pública, y a los símbolos de poder del Estado en las regiones apartadas del Perú, era apenas previsible que los sucesivos gobiernos desarrollaran algún tipo de respuesta, en la cual predominó la represión a la población. Estas respuestas, buscaban eliminar las amenazas al régimen o aumentar los apoyos a éste.

En éstas respuestas de los sucesivos gobiernos, tendientes a contrarrestar todas las amenazas generadas por Sendero que amenazaban con provocar un cambio de régimen, el Estado respondió con una estrategia que tenía como fin acabar por la vía militar a Sendero Luminoso, siendo las amenazas de éste principalmente de corte ideológico, además de la expulsión y el reemplazo de autoridades -lo cual afecta directamente la posibilidad del régimen de tomar decisiones y que estas sean obedecidas-, los ataques a la economía de mercado y a la infraestructura.

Describiremos las actitudes adoptadas por cada uno de los gobiernos frente al reto de Sendero Luminoso a partir del inicio de la lucha armada en 1980, iniciando con las pocas medidas que tomo el presidente Fernando Belaunde, pasando por un incremento en el accionar de Sendero bajo el gobierno de Alan García y terminando en un fortalecimiento del aparato represivo del Estado durante el gobierno de Alberto Fujimori. Es de anotar que incluimos el gobierno de Fernando Belaunde en el presente análisis, debido al hilo conductor de las respuestas del Estado, que en todo su accionar, está basada en hechos de gobiernos anteriores.

2.1. FERNANDO BELAUNDE (1980-1985)

Al iniciar Sendero sus acciones armadas en 1980, durante el gobierno de Belaunde, el mismo presidente que había sido reemplazado por la dictadura unos años atrás, en un primer momento se encontraron con que la respuesta del Estado fue demorada y de tipo policial. El primer paso fue declarar en 1981 zonas de emergencia aquellas donde operaba el grupo armado al sur del país, siendo estas las provincias de Víctor Fajardo, Cangallo, Huanta, Huamanga, y Vilcashuaman ubicadas en el departamento de Ayacucho.

El cuerpo policial encargado de las operaciones iniciales, era un grupo policial de elite denominado los ‘Sinchis’ -quienes habían sido entrenados varios años atrás, antes del gobierno militar por boinas verdes estadounidenses bajo la doctrina de la Seguridad Nacional, gracias a un convenio de cooperación entre el Estado peruano y el gobierno de los Estados Unidos-. En las instrucciones asignadas a los Sinchis, además de garantizar el toque de queda, era necesario poner especial atención a extranjeros, colombianos, rusos, argentinos, chilenos y ecuatorianos que se encontraran en el área, ya que se presumía que tal movimiento subversivo solo podía venir del extranjero.⁴⁸ Esto muestra claramente el desfase que tenía el sistema político en cuanto al diagnostico de las perturbaciones y su concepto del origen de Sendero, atribuyéndoselo a ‘fuerzas oscuras’ extranjeras, más que a la miseria del sur del país.⁴⁹

Precisamente la doctrina estadounidense de los sesenta,⁵⁰ y los movimientos antsubversivos como la Triple A en Argentina, marcaron la violencia y la brutalidad con que las fuerzas policiales y posteriormente las militares reprimieron a la población, con la clásica idea de ‘secar las aguas’ –o sea la población- en donde el

⁴⁸ De hecho, muchos políticos según su tendencia, achacaban la subversión a varias razones. Se llegó a pensar que la derecha extrema patrocinaba estos movimientos para desprestigiar a la izquierda, o que este movimiento venía siendo controlado desde un portaviones norteamericano anclado en el Caribe.

⁴⁹ Comparar Gorriti, *Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú*, p. 244.

⁵⁰ Es de aclarar que Esta influencia no caracteriza las demandas, caracteriza solamente el tipo de violencia ejercida, independiente de las demandas.

pez –o sea Sendero Luminoso- se camuflaba, lo cual fueron prácticas habituales en la guerra de Vietnam.

Lo cierto durante este periodo, es que Sendero exhibió la destreza con la que aplicaba su doctrina de lucha subversiva. Al avanzar el cuerpo policial, Sendero se replegaba y se disolvía entre la población, haciendo imposible la individualización y captura de los miembros del grupo armado. Una vez la policía creyó controlada la situación e inició la retirada de las zonas de emergencia para 1982, Sendero regresó con más fuerza hostigando al enemigo que se había quedado quieto y lo atacaba con rapidez, una de las acciones más representativas de este reagrupamiento fue el ataque a la prisión de Huamanga donde senderistas liberaron a parte de sus camaradas presos.

Por el lado de las Fuerzas Militares, éstas brindaron apoyo logístico al ingreso de la policía a las zonas de emergencia, proveyendo los medios de transporte necesarios para su desplazamiento, helicópteros, camiones etc. Sin embargo, Degregori y Rivera explican que el ingreso de las FFMM al conflicto se retrasó debido al probable desagrado que tenía Belaunde por los militares, causado por el golpe de Estado del que fue víctima años atrás. Otra razón sería que los militares, recién acabada la dictadura, se concentraban en relegitimarse ante la población, por lo cual preferirían un perfil bajo en la confrontación contra Sendero. Además de este argumento, para Degregori y Rivera, también estaba que algunos sectores del gobierno, consideraban una respuesta militar como negativa políticamente.⁵¹ Lo cual llevaría a pensar que la respuesta del Estado frente a Sendero se vio limitada por el desequilibrio cívico-militar del Perú en aquella época.

Remitiéndose de nuevo al gráfico 1, se ve reflejada en número de muertes para 1982 la escalada del conflicto, lo cual provocó la orden de entrada de las Fuerzas Militares en Diciembre de 1982 al departamento de Ayacucho; finalmente con esta autorización de ingreso a la zona de emergencia se estableció un Comando Político-

⁵¹ Comparar Degregori y Rivera. “Perú 1980-1993: Fuerzas Armadas, Subversión, y Democracia; Redefinición del Papel Militar en un Contexto de Violencia Subversiva y Colapso del Régimen Democrático.” p. 9. Documento Electrónico.

Militar en cabeza de las FFMM al mando de un General EP. La primera en atender el llamado, fue la Infantería de Marina, que debido a su composición étnica, predominantemente costera, y a la rivalidad eterna en el Perú entre pobladores de la costa y la sierra, generó grandes rechazos en la población de las zonas de emergencia mayoritariamente serrana.⁵² Esta diferencia étnica marcó un desinterés en el respeto de los derechos humanos,⁵³ de hecho las violaciones a los derechos humanos aumentan más del 100% desde 1983 –teniendo en cuenta que la Infantería de Marina ingresó al conflicto en Diciembre de 1982-.

Según relata José Coronel:

La Infantería de Marina se presentó en Huanta como una fuerza de ocupación extranjera, con un desprecio étnico hacia los campesinos, a quienes ejecutaban con saña para luego participar en agasajos y fiestas en la ciudad, sin ninguna mala conciencia. Se trataba de ejecuciones de gente de otra naturaleza, inferior a la suya.⁵⁴

Como se evidencia en la siguiente tabla, elaborada por la Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú (CVR), desde el ingreso de las FFMM a las zonas de emergencia, los niveles de ejecuciones extrajudiciales no volvieron a estar por debajo de los cientos, hasta el año de 1993.

⁵² Comparar Degregori, Carlos Iván. “Cosechando Tempestades”. En: *Las Rondas Campesinas y la Derrota de Sendero Luminoso*. 1996. p. 210.

⁵³ Comparar Degregori y Rivera. “Perú 1980-1993: Fuerzas Armadas, Subversión, y Democracia; Redefinición del Papel Militar en un Contexto de Violencia Subversiva y Colapso del Régimen Democrático.” p. 10. Documento Electrónico.

⁵⁴ Ver Coronel, José. “Violencia política y respuestas campesinas en Huanta.”. p. 49.

Gráfico 2. Perú 1980-2000: Ejecuciones extrajudiciales reportadas a la CVR según año en el que ocurrieron los hechos por presunto responsable grupal.

PERÚ 1980-2000: EJECUCIONES EXTRAJUDICIALES REPORTADOS A LA CVR SEGÚN AÑO EN EL QUE OCURRIERON LOS HECHOS POR PRESUNTO RESPONSABLE GRUPAL

AÑO	TOTAL	PRESUNTO RESPONSABLE GRUPAL				
		FUERZAS ARMADAS	FUERZAS POLICIALES	AGENTES ESTATALES n.e.	CADS	PARAMILITARES
TOTAL	3 399	2 508	678	694	443	12
1980	6	-	6	-	-	-
1981	4	-	4	-	-	-
1982	50	-	48	-	6	-
1983	443	272	186	116	35	-
1984	895	699	163	381	154	2
1985	313	280	13	34	37	-
1986	144	99	30	30	3	-
1987	137	121	6	13	8	1
1988	143	118	16	24	14	-
1989	236	170	49	26	11	4
1990	294	183	41	24	98	1
1991	280	229	30	22	34	1
1992	239	189	51	12	15	2
1993	67	50	10	3	7	-
1994	59	50	5	3	1	-
1995	20	10	2	2	6	-
1996	30	20	5	2	5	-
1997	16	7	7	2	2	-
1998	11	8	2	-	2	-
1999	10	3	3	-	4	1
2000	2	-	1	-	1	-

Nota: Resultado del análisis del 70% de los testimonios

Fuente: Comisión de la Verdad y Reconciliación. “Informe Final: compendio estadístico.” 2003. p. 280.

Aunque el nivel de respeto a los derechos humanos era lamentable debido al número de ejecuciones extrajudiciales, existió un cambio relativo con la entrada del Ejército (EP) al conflicto armado, el EP para algunos debido a su composición mas serrana -o ‘chola’- se identificaba en mayor medida con la población y ejerció una política de represión más selectiva que el resto de los aparatos del Estado, lo cual dentro del contexto de fuerte represión consistía en un mal menor debido a la diferencia de trato con la población.

Sin embargo, aunque esto fue un alivio para la población, esta no dejó de encontrarse entre dos fuegos, el de Sendero eliminando los símbolos del Estado ‘burgués’ y los ‘soplones’ que daban información al Estado y el de las propias FFMM quienes además de recurrir frecuentemente a maltratos con la población, buscando delaciones de miembros de Sendero, buscaban organizar a la población por la fuerza para movilizarse contra Sendero. Esta idea encontró un rechazo inicial, debido a las amenazas y ejecuciones selectivas de las cuales eran objeto aquellos que se atrevían a contemplar la idea de resistirse a Sendero.

Esta situación, en donde la población sentía que era atropellada por ambos bandos, causó un bloqueo del rechazo hacia Sendero.⁵⁵ Este aspecto no es para nada despreciable y debe ser tenido como de máxima importancia, pues es la reacción de la propia población, la que posibilita un rechazo contundente a Sendero y da un giro total en el desarrollo del conflicto.

La idea de resistirse a Sendero no solo encontró rechazo en un comienzo, sus aplicaciones iniciales fueron desastrosas, lo cual aumentó la renuencia de la población a organizarse en contra de Sendero. Un caso ejemplar es Uchuraccay en 1983, donde la población tras ser víctima de un ataque de Sendero recibió la visita del Ejército, quien les indicó que debían organizarse y que para prevenir próximas agresiones todo extraño que llegara a pie al lugar, era considerado Senderista, ya que el Ejército sólo llegaba en helicóptero. De hecho, los primeros extraños en llegar fueron un grupo de periodistas que iban con la intención de documentar el ataque de Sendero, pero que al ser confundidos por senderistas, fueron asesinados en el lugar, de la forma más rudimentaria, por miembros de la comunidad, quienes fueron objeto de una investigación.

El caso es que durante el periodo de Belaunde, las acciones contra Sendero se basaron en medidas de fuerza, ejercidas desde los aparatos de represión del Estado. No se contempló durante este periodo una acción integral, sino que se privilegió en exceso el componente militar sobre el civil.

De hecho, traemos a colación el caso del General Adrián Huamán, quien en un momento fue nombrado jefe del comando político-militar de Ayacucho. Huamán declaró en diferentes medios de comunicación que él estaba en capacidad de destruir Ayacucho en 24 horas, pero que eso no solucionaría el problema; llamando la atención a la necesidad de fondos para acción cívico-militar en la región. Huamán fue reasignado como agregado militar en la embajada del Perú en México, y el dinero

⁵⁵ Comparar Degregori y Rivera. Perú 1980-1993: "Fuerzas Armadas, Subversión, y Democracia; Redefinición del Papel Militar en un Contexto de Violencia Subversiva y Colapso del Régimen Democrático." p. 10. Documento Electrónico.

nunca llegó, ya que el Estado prefirió asegurar la partida destinada al pago de la deuda externa.⁵⁶

Las ideas de Huamán no eran del todo desacertadas, en el texto de Degregori y Rivera encontramos que estas provenían de la misma doctrina de Seguridad Nacional a la cual las FFMM peruanas, durante la dictadura le agregaron un componente reformista-desarrollista que a manera de prevención, privilegiaba el gasto social como necesario para asegurar la estabilidad requerida para mantener el país en paz.⁵⁷ Lamentablemente existió un distanciamiento de la doctrina al interior de las FFMM con la llegada de los gobiernos civiles donde en la práctica sucede todo lo contrario.

Un claro ejemplo de la renuencia del gobierno de Belaunde, por declarar el problema como uno de corte social calificándolo más bien como un simple delito sin mayores implicaciones sociales, y que muestra el contraste con los años de la dictadura es que justo antes de dejar su cargo de último minuto en 1985, se promulgó la Ley 24150 que fijaba las normas a cumplirse en los estados de excepción donde las fuerzas armadas asumen el control del orden interno, en todo o en parte del territorio, por medio de los comandos Político-Militares, basta con mirar el artículo 5to en su literal e, que dice lo siguiente:

Artículo 5°.- Son atribuciones del Comando Político Militar: e) Solicitar a los organismos competentes el cese, nombramiento o traslado de las autoridades políticas y administrativas de su jurisdicción en caso de negligencia, abandono, vacancia o impedimento para cumplir sus funciones.⁵⁸

Esta situación de subordinación de la autoridad civil a la militar, además de ser una gran paradoja para el gobierno de Belaunde -quien tenía cierta reticencia al ingreso de las FFMM al conflicto- lejos de reafirmar el papel protagónico y la importancia que tenía la población civil en el desarrollo del conflicto y su posible

⁵⁶ Comparar Degregori y Rivera. "Perú 1980-1993: Fuerzas Armadas, Subversión, y Democracia; Redefinición del Papel Militar en un Contexto de Violencia Subversiva y Colapso del Régimen Democrático." p. 10. Documento Electrónico.

⁵⁷ Comparar Degregori y Rivera. "Perú 1980-1993: Fuerzas Armadas, Subversión, y Democracia; Redefinición del Papel Militar en un Contexto de Violencia Subversiva y Colapso del Régimen Democrático." p. 10. Documento Electrónico.

⁵⁸ Ver Ley 24150 del Congreso de la República del Perú.

resolución por ser el objeto de los ataques de Sendero, alejaba aún más al país de la solución al conflicto. Esto porque la población representada en las autoridades civiles, al verse como un sujeto pasivo sobre el cual recaían las acciones y no como un agente capaz de ejercer acciones benéficas o de apoyo que permitieran la supervivencia del régimen, fue relegada y subestimada. Esta sujeción de la autoridad civil al componente militar convirtió a la población en objeto de múltiples agresiones por parte de todos los actores en el conflicto, entre las cuales se cuentan múltiples violaciones a los derechos humanos. Esta condición radica en que el poder civil dejó de existir como contrapeso que regulara y orientara el comportamiento del poder militar, pasando a ser parte de éste.

Es de resaltar que las violaciones a los derechos humanos por parte de las FFMM ya venían sucediendo desde este antes. Podemos señalar la masacre de Putis que sucedió en 1984, cuando unas compañías del Ejército atrajeron a los pobladores a hacer una fosa a base de engaños con el pretexto de ser la base para unas obras en beneficio de la población, resultando ser ésta la fosa en donde iban a enterrar a alrededor de 120 campesinos, asesinados en el mismo sitio por el ejército.

2.2. ALAN GARCIA (1985-1990)

La situación no cambió y las FFMM seguían enfrentándose con Sendero al momento de llegar Alan García al poder. Sin embargo, ante las constantes denuncias de violaciones a los derechos humanos, el presidente García destituye a los mandos de la fuerza pública involucrados en aquellos sucesos en el departamento Ayacucho, bajo la consigna textual de ‘no combatir la barbarie con barbarie’, García buscaba además un desarrollo de lo que él llamaba el ‘trapezio andino’,⁵⁹ creyendo firmemente que la situación de violencia del sur del Perú era superable solo mediante el desarrollo de las comunidades ubicadas en las zonas donde Sendero había encontrado arraigo.

⁵⁹Comparar Degregori y Rivera. “Perú 1980-1993: Fuerzas Armadas, Subversión, y Democracia; Redefinición del Papel Militar en un Contexto de Violencia Subversiva y Colapso del Régimen Democrático.” p. 11. Documento Electrónico.

Este giro en la estrategia del Estado hacia un respeto de los derechos humanos, suponía unos réditos políticos para éste que era acusado de múltiples violaciones a los derechos humanos, reduciendo la insatisfacción en la población tan hábilmente explotada por Sendero. De esta forma Sendero percatándose de lo que perdería ante una eventual humanización del conflicto, decide llevar al Estado a sus límites, buscando dar un salto para asegurar su equilibrio estratégico, que eventualmente le permitiría continuar con el último paso en la consecución del poder: la ofensiva estratégica.

A pesar de los golpes recibidos entre 1983-1985, el PCP-SL no sólo mantuvo su presencia en lo que consideraba su frente principal, en Ayacucho, sino que logró proyectarse hacia otros espacios en la sierra peruana y, con renovada confianza en sus fuerzas, desplegó a partir de 1986 una expansión que puso a la defensiva al estado peruano.⁶⁰

Precisamente en la búsqueda de demostrarle al gobierno que Sendero estaba más fuerte que nunca y ante la posibilidad de perder espacios políticos, Guzmán decide que lo necesario para ganar estos espacios es ‘desenmascarar’ al APRA llevándolo a aplicar medidas extremas en la lucha contra Sendero.

Debemos trabajar con voluntad, firmeza y tenacidad indoblegable para hacer volar el plan del APRA, el Norte es el punto clave donde el APRA ha nacido y que por tanto no lo va a dejar. Volarle su plan o que comience a aplicar su genocidio allí también. Cuanto más volemos su plan aplicará genocidio.⁶¹

Justo bajo esa premisa, se inician los años más sangrientos del conflicto peruano, Sendero incrementa considerablemente sus operaciones con el fin de avanzar en su programa de lucha armada. El punto de cambio en que derivó la anterior situación, fue la masacre de los penales en Junio de 1986 en donde presos Senderistas se rebelaron contra el Estado para evitar su traslado a otro penal; la respuesta del Estado fue bombardear los penales donde ocurrió la revuelta. En estos hechos murieron 300 presos, evidenciando finalmente que sostener una campaña

⁶⁰Ver Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo II, Capítulo IV. p. 61. Documento Electrónico.

⁶¹Ver Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo II, Capítulo IV. p. 62. Documento Electrónico.

respetuosa de los derechos humanos en el Perú, era bastante complicado mientras el enemigo ejercía este tipo de provocaciones.

Esta época fue de vital importancia, pues Sendero para lograr los planes que se había propuesto además de aumentar la frecuencia de las acciones aumentó también la presión en la población, lo cual desembocó en una motivación a organizar una resistencia armada a Sendero. Esta resistencia armada conocida como los CDC, autorizados por el presidente García, serán objeto de un estudio detenido en el siguiente capítulo.

Resulta lamentable el hecho de que el presidente García no logró traducir su discurso de campaña en políticas reales, pues tuvo diversas variables en su contra. Primero, con el recién creado Ministerio de Defensa que integraba los de Marina, Guerra y Aeronáutica, cuyo mando se otorgó a un militar, perdió la oportunidad de incluir mayor control civil sobre las acciones del aparato militar, lo cual en últimas desembocó en que durante su gobierno las investigaciones a los casos de violaciones de derechos humanos fueron casi nulas. Segundo, su gobierno enfrentó una fuerte recesión económica, con una hiperinflación que reducía los ingresos del personal de las FFMM, lo cual se presentó como una puerta abierta para toda clase de delitos en conexión con miembros activos de las instituciones militares. De hecho, esta recesión económica, sumada a los intentos de control por parte del poder civil, indispuso a los miembros de las FFMM, lo cual finalmente se vio reflejado en la forma como conducían lo que sucedía en los comandos político-militares.

Durante el periodo de Alan García, sucedieron conocidas masacres ejecutadas por los dos bandos. Una de las conocidas masacres durante su gobierno, que actualmente se propone volver a investigar, es la masacre de Accomarca en 1985 cuando murieron 62 campesinos ejecutados por el Ejército sindicados de pertenecer a la 'Compañía Accomarca' de Sendero Luminoso.

2.3. ALBERTO FUJIMORI (1990-1992)

Aunque Alberto Fujimori gobernó por toda una década hasta el año 2000, su gestión ha sido considerada por efectos de delimitación temporal de este trabajo, hasta el año de 1992, en el que se da la captura de Abimael Guzmán. Con la llegada de Fujimori al poder, éste desconocido ingeniero de ascendencia japonesa que proponía una guerra frontal a la subversión, con un modelo combinado entre los CDC – ya autorizados por el entonces presidente García en el periodo anterior- y las FFMM; de la mano de una coordinación de esfuerzos de todos los aparatos del Estado; el conflicto da un fuerte giro, y la relación cívico-militar se inclina cada vez más hacia los militares, a los cuales Fujimori otorgó un fuerte respaldo. Es tal el grado de apoyo de Fujimori a las FFMM que uno de sus ministros del interior fue militar. Durante este gobierno se centralizó la inteligencia y se modificó el Sistema de Defensa Nacional enfocándolo a un conflicto interno y no externo como era anteriormente.

De hecho, Fujimori sorprendió en su nuevo cargo con una serie de decretos legislativos, tendientes a fortalecer la lucha del Estado contra Sendero entre ellos resalta el Decreto Legislativo No. 743 que dicta la modificación al SDN, aplicándole modificaciones correspondientes a una hipótesis de conflicto interno. En esta modificación se crea el Comando Operativo del Frente Interno (COFI) para efectos de ‘pacificación nacional’ coordinando las acciones de todas las fuerzas. Este mismo Decreto Legislativo en su artículo 26 modifica las funciones del Comando Conjunto de las Fuerzas Militares por aquellas concernientes al recién creado ‘frente interno’, asignándole responsabilidades por fuera y por dentro del país en su doble condición de COFI.⁶²

Las modificaciones introducidas por Fujimori también incluyen la penalización al lavado de activos; la Ley de Movilización Nacional que consiste en la preparación de los medios necesarios para enfrentar una amenaza de tipo bélico; y la autorización a miembros de las FFMM a ingresar a penales cuando la situación desborde el control de la guardia penal.

⁶² Comparar Decreto Legislativo No. 743 Consejo de Ministros del Perú

Estableció también Fujimori, la capacidad de las Fuerzas Armadas de entrar en zonas que no hayan sido declaradas como zonas de emergencia cuando se desborde el control ejercido por la policía. De hecho, el Art. 2do del Decreto Legislativo No. 738, base para una serie de acciones polémicas hasta el día de hoy, pues permitió el ingreso a universidades, estableció lo siguiente:

Artículo 2°- La intervención de las Fuerzas Armadas en Zonas no declaradas en Estado de Emergencia, podrá realizarse ante un hecho de grave alteración del orden interno o ante el peligro inminente de su perpetración, que sobrepase la capacidad operativa de la Policía Nacional del Perú.⁶³

En su ánimo por enfrentar por todos los medios a Sendero Luminoso, el gobierno de Alberto Fujimori sin convertirlo en su política central, expidió dos decretos de máxima importancia para el desarrollo del conflicto, el Decreto Legislativo No. 740 que norma la posesión y uso de armas y municiones por las Rondas Campesinas, y el No. 741 por el cual se Reconocen a los comités de autodefensa, como organizaciones de la población para desarrollar actividades de autodefensa de su comunidad. Desde los cuales se va a justificar el apoyo y la entrega de armamento a los CDC. Estas organizaciones ya venían existiendo desde antes, y con su legalización lo que se busca es instituir una respuesta del campesinado que venía desde tiempo atrás, la cual dinamiza el conflicto, básicamente lo que buscaba el gobierno, era alimentar los apoyos indirectos para hacerle contrapeso a las amenazas al régimen.

El hecho de mayor apoyo a la labor de las fuerzas militares, y por el cual hablamos de un desbalance a favor de las FFMM es que después de la radicación de unos proyectos en el parlamento y ante la posibilidad que éste incluya unas modificaciones en la estructura del Sistema de Defensa Nacional, Fujimori decide cerrar el congreso el 5 de Abril de 1992 y producir un autogolpe. Los cambios concretos recaían en los Comandos Unificados de Pacificación, los cuales se buscaba que fueran dirigidos por autoridades civiles;

⁶³ Ver Decreto Legislativo No. 738 Consejo de Ministros del Perú.

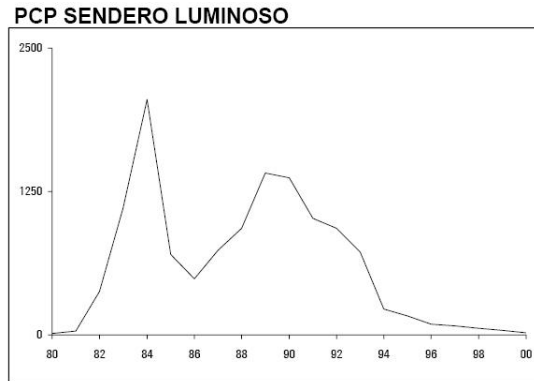
Es bajo esta presidencia cuando suceden los hechos más representativos de la lucha contra Sendero. Durante este gobierno gracias a una mejorada coordinación entre las agencias de seguridad, se da con el archivo de Sendero ubicado en Lima, lo cual proveería información necesaria para la posterior captura de Abimael Guzmán en 1992. Uno de los materiales que aparecieron en el archivo –y que todos recuerdan- es una cinta donde el comité central de Sendero Luminoso baila Zorba el Griego, la cual permitió identificar a altos miembros del comité central de Sendero.

Es precisamente en este gobierno de desbalances, con un total apoyo al aparato militar, donde suceden hechos considerados hitos en la caída de Sendero Luminoso. Para el Estado, Sendero Luminoso termina con la captura de Abimael Guzmán en Lima, capturado días después de haber encontrado el archivo del grupo en la misma ciudad.

De hecho, si se miran las estadísticas citadas anteriormente, se ve como las muertes y ejecuciones extrajudiciales se reducen considerablemente después de la captura de Guzmán. Una de las razones que explican este descenso en el número de acciones de Sendero, es que debido al fuerte culto de personalidad que se generaba en torno a Guzmán, ningún otro mando estaba en capacidad de ejercer un liderazgo efectivo sobre el grupo, razón por la cual Sendero cae tras la captura de su líder.

En otras estadísticas se ve como la tendencia a la baja que exhibía el conflicto -debido a dinámicas propias, los CDC y los ataques del ejército arreciados con la llegada de Alberto Fujimori al poder- aumenta su pendiente negativa desde el 92 luego de la captura de Abimael Guzmán, es de recordar que este hecho se vio reforzado con la generalización de los CDC, y el aumento en el uso de la inteligencia por parte de los organismos de seguridad del Estado.

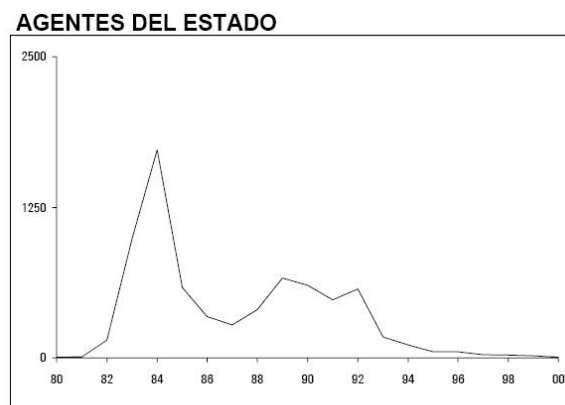
Grafico 3. Cantidad de muertos y desaparecidos reportados a la CVR según año en el que ocurrieron los hechos por presunto responsable grupal: Sendero Luminoso.



Fuente: Comisión de la Verdad y Reconciliación. “Informe Final: compendio estadístico.” 2003. p. 22.

Adicionalmente, tenemos evidencia de cómo las muertes y desapariciones atribuidas a los organismos de seguridad, se reducen considerablemente hasta llegar a niveles cercanos a 0, a partir de 1992, lo cual se atribuye no al cese de estas prácticas por parte de las Fuerzas Armadas, sino a una selectividad en los casos de abuso debido al intensivo uso de la inteligencia, además de una significativa reducción, de las acciones de Sendero Luminoso, tras la captura de Abimael Guzmán.

Gráfico 4. Cantidad de muertos y desaparecidos reportados al a CVR según año en el que ocurrieron los hechos por presunto responsable grupal: Agentes del Estado.



Fuente: Comisión de la Verdad y Reconciliación. “Informe Final: compendio estadístico.” 2003. p. 22.

Aunque las muertes provocadas por el conflicto se redujeron considerablemente, durante los últimos años de Sendero Luminoso con la llegada del gobierno de Alberto Fujimori, su desmantelamiento no se debe tanto a la reducción de las acciones por parte del grupo armado, sino a las respuestas de la población que ante el aumento de presión de Sendero Luminoso sobre la misma, decide organizarse para ejercer una resistencia a Sendero.

Razón de esto, es que las acciones de represión ejercidas por las FFMM bloquearon procesos de rechazo por parte de la población a Sendero Luminoso. Eran frecuentes los llamados del EP para organizarse en Comités de Defensa Civil (CDC), sin embargo, esta organización aunque se inicio de manera tímida debido a la exigencia de las FFMM; se generalizó a finales de la década de 1980 debido a la presión ejercida por Sendero. Esto dio inicio a una forma de organización civil que daría un fuerte giro en el conflicto, hacia la derrota de Sendero Luminoso en los recónditos parajes de la sierra peruana.

3. COMITES DE DEFENSA CIVIL: PUNTO DE GIRO EN EL DESARROLLO DEL CONFLICTO

Según los objetivos propuestos en este trabajo y su hipótesis, se tiene que lo que permitió derrotar a Sendero Luminoso con mayor efectividad, más que las acciones del Estado, que no eliminaron el problema donde se originaba, y cuyo éxito aparte de las espectaculares capturas radicó en el apoyo a los ya experimentados Comités de Defensa Civil; fueron las respuestas desde la población, que de manera autónoma en la mayoría de los casos decidió resistirse a Sendero Luminoso. Estas acciones de resistencia, son consideradas, como apoyos indirectos al régimen.

Algo que hay que tener claro al momento de explicar los Comités de Defensa Civil, es que estos apoyaron de manera indirecta al régimen asegurando su supervivencia, pues atacaban y cerraban espacios para la amenaza principal, representada en Sendero Luminoso, lo cual a la larga representaba un beneficio, evitando el fracaso del régimen debido a la revolución socialista perseguida por Sendero Luminoso.

El hecho de considerar a los Comités de Defensa Civil como apoyos indirectos al régimen, se fundamenta en que estos beneficiaban al mismo mediante la generación de apoyos difusos o indirectos que permitieron mantener la supervivencia del régimen. Bien sea mediante el enfrentamiento a Sendero o la organización de las comunidades en su interior que contuvo el avance de Sendero y satisfizo a nivel local algunos reclamos sociales.

Estos apoyos indirectos, consisten a su vez en la respuesta de la población a la respuesta del Estado, pues los Comités surgen no solo por necesidades propias sino también como resultado de las acciones de los gobiernos. El resultado sin buscarlo, fue un aumento de los apoyos, lo cual redundó en garantizar la supervivencia del régimen.

3.1. FORMACIÓN DE LOS COMITES DE DEFENSA CIVIL

Los Comités de Defensa Civil se inspiran en las Rondas Campesinas surgidas en el norte del país, establecidas éstas como medida de autodefensa de la población ante los constantes casos de abigeato y delincuencia común del que eran objeto los pobladores. Éstas toman su nombre de grupos de campesinos encargados de proteger a la comunidad por la noche, mediante rondas organizadas, armados de herramientas de agricultura, palos, y en algunos casos escopetas caseras que denominaban ‘tirachinas’, ruana, sombrero de paja y calzados con ‘llanques’⁶⁴.

Aunque se inspiraron del norte, también son conocidos los casos de resistencia y organización campesina al sur del país, en donde se organizaron en ‘montoneras’ al paso del ejército chileno por Huanta en 1883 y en 1923 para expulsar a un terrateniente abusador, que tuvo que abandonar la zona.⁶⁵

Como se dijo, estas Rondas Campesinas en el norte, inspiraron en el sur a nivel local a la población a defenderse de los atropellos de Sendero Luminoso en sus comunidades. A nivel Estatal éste encontró potencial en ejemplos ajenos al contexto nacional, ya que además de influenciarse por las rondas del norte, se inspiraron en las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) establecidas en Guatemala, y el reagrupamiento de la población en Vietnam para su protección. De hecho, en algunos casos tempranos desde 1983 bajo requerimientos de las FFMM, las comunidades -en especial aquellas alejadas de los grandes centros urbanos-, se organizaron en Comités de Defensa Civil, encargados de la defensa local de la población ante un ataque de Sendero.

Degregori, en su libro sobre la derrota de sendero luminoso y las rondas campesinas, describe lo sucedido, cuando las FFMM entran a la zona en conflicto:

⁶⁴ Sandalias elaboradas con pedazos de llantas, de hecho esta indumentaria, es objeto de asociación directa con los CDC o las rondas, en la literatura popular.

⁶⁵ Comparar Del Pino, “Tiempo de guerra y de dioses”. p. 137.

Desde que tomaron el control de la región en 1983, las FFMM trataron de agrupar a los campesinos en núcleos poblados cerca a los cuarteles y organizarlos en comités de autodefensa civil, semejantes a las patrullas civiles y las aldeas modelo de Guatemala.⁶⁶

De hecho, según relata la CVR, los militares llegados a Ayacucho por primera vez intentan agrupar a las poblaciones en asentamientos cerca a los cuarteles o en asentamientos poblados, llamados Comités de Defensa Civil. Esto por lo general tuvo resultados desastrosos, o los Comités se desactivaban una vez la presión cedía, o terminaban cometiendo excesos en donde se extralimitaban en sus funciones, y pasaban de la autodefensa a agresores de los miembros de la comunidad que estuvieran bajo sospecha de pertenencia a Sendero.⁶⁷ Estas campañas de las FFMM por agrupar a los campesinos en grupos de resistencia a Sendero, no encontraron mucho éxito, pues estos consideraban el conflicto como ajeno.

La situación cambió hasta que ante los planes que tenía Sendero de llegar al ‘equilibrio estratégico’ con el cambio de gobierno en 1985, y su intención de ‘desenmascarar’ al APRA, se generó un aumento de la presión en la población, a la cual se le solicitó un mayor aporte y un mayor esfuerzo en la lucha armada. En concreto, se le exigió una mayor demanda de alimentos a la par que se incrementaba el reclutamiento.⁶⁸ De hecho, tras nueve años de guerra infértil, Sendero no mostraba resultados, es más, anunciaba un recrudecimiento de la guerra ampliando de paso los blancos entre campesinos del valle.⁶⁹

Este aumento de la presión, provocó reacciones en la población, mediante la generalización a finales de la década de los llamados CDC por toda la región, como lo describe Degregori “...hacia fines de la década las rondas comenzaron a multiplicarse por toda la región [el VRAE].”⁷⁰ Esto, debido a hechos que hemos mencionado anteriormente, el aumento en la presión a los pobladores, y el cambio de

⁶⁶ Ver Degregori, Carlos Iván. “Ayacucho, después de la violencia.” En: *Las Rondas Campesinas y la Derrota de Sendero Luminoso*. 1996. p. 24.

⁶⁷ Comparar Comisión de la Verdad y Reconciliación, *Informe Final*. Tomo II. pp. 438-439. Documento Electrónico.

⁶⁸ Comparar Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo II, p. 67. Documento Electrónico.

⁶⁹ Comparar Coronel, José. “Violencia Política y Respuestas Campesinas en Huanta.”. p. 62.

⁷⁰ Ver Degregori, Carlos Iván. “Ayacucho, después de la violencia.”. p. 25.

estrategia de las FFMM en una represión más discriminada, con unos rasgos propios de la dictadura paternalista de Velasco y Morales en el Perú.

En cuanto a estos factores que incidieron en la generalización de las rondas desde finales de la década de los años 80, se explica lo siguiente:

Un conjunto de factores contribuyeron a su generalización: un cambio en la estrategia de SL, que consideró llegado el momento de pasar al “equilibrio estratégico” en su guerra e intensificó las demandas sobre el campesinado, provocando el incremento de sus reticencias; un cambio por la misma época de la estrategia de las FFAA, que pasaron de la represión indiscriminada y los reflejos conosureños de los primeros años a una represión más selectiva y a relaciones más paternalistas con la población...⁷¹

Sendero jamás imaginó una respuesta organizada de la población, una de las primeras respuestas autónomas se da en la población de Anchiuay donde los campesinos ante una temporal ausencia de Sendero, deciden organizarse en su contra.

3.2. ORGANIZACIÓN, ORDENAMIENTO JURIDICO Y FUNCIONAMIENTO

Es necesario aclarar, que el hecho que esta organización cuente con un ordenamiento jurídico, no necesariamente significa que los CDC sean institucionalizados como parte del Estado, sino más bien significa un aprovechamiento del Estado de estructuras ya existentes como una forma de fortalecer un apoyo indirecto al régimen. Por el otro lado, la relación de los CDC con el Estado fue más bien pragmática, tomando del Estado lo que le convenía como el ordenamiento jurídico que permitía el acceso a armamento y munición, y rechazando aquellas actividades de las FFMM que le perjudicaban. Un ejemplo de esta relación pragmática es que en algunos casos los CDC ejercieron actividades paraestatales como la construcción de escuelas, postas médicas o hasta administración de justicia.

En cuanto al ordenamiento jurídico de las rondas campesinas y los CDC, estos se instituyen como organismos de autodefensa de la comunidad, en últimas

⁷¹ Ver Degregori, Carlos Iván. “Ayacucho, después de la violencia.”. p. 25.

como una resistencia armada a Sendero, legalizadas por el gobierno de Alan García bajo el Decreto Legislativo 24571 que en su artículo único reza lo siguiente:

Reconózcase a las rondas campesinas pacíficas, democráticas y autónomas, cuyos integrantes están debidamente acreditados ante la autoridad política competente, como organización destinada al servicio de la comunidad y que contribuyen al desarrollo y a la paz social, sin fines políticos partidarios. Tienen además como objetivos, la defensa de sus tierras, cuidado de su ganado y demás bienes, cooperando con las autoridades en la eliminación de cualquier delito.⁷²

Esto fue ampliado aún más con el permiso explicito del gobierno de Fujimori, para la compra, posesión y uso de armas por parte de las Rondas Campesinas, por medio del Decreto Legislativo 740, por el cual se norma el uso y posesión de armas y municiones por las Rondas Campesinas, que en el artículo primero establece:

Artículo 1°- Las Rondas Campesinas reconocidas por la Ley N° 24571 ubicadas dentro del ámbito territorial de las zonas de las zonas declaradas en estado de excepción en que las Fuerzas Armadas asumen el control del orden interno, podrán adquirir por compra, donación por parte del Estado, particulares, armas de caza del tipo calibre 12 GAUGE, triple cero u otras, previa autorización del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas.⁷³

De hecho, este decreto dejó la puerta abierta para una serie de acciones destinadas a armar a las Rondas Campesinas como primera línea de defensa contra Sendero. Uno de los hechos más recordados en la historia del conflicto y de las Rondas Campesinas es cuando el recién electo presidente Alberto Fujimori, llegó a zonas alejadas del país en helicóptero a repartir armas a las rondas campesinas para su autodefensa.

Aunque el funcionamiento de los CDC pareciera ser informal y un poco espontáneo, sin mucho cuidado a quien se le entregaban las armas, en poco tiempo se contó con una organización jerarquizada en donde las los CDC de cada pago⁷⁴ respondían a una organización superior.⁷⁵

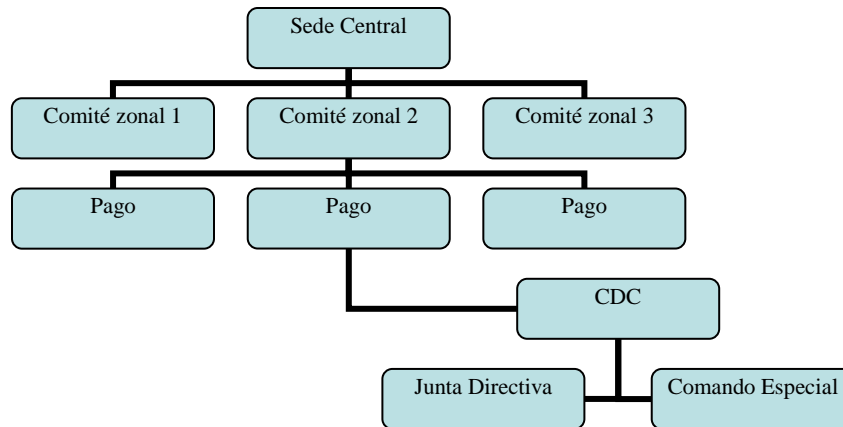
⁷² Ver Ley 24571 de 1986 del Congreso de la República del Perú.

⁷³ Ver Decreto Legislativo 00740 Congreso de Ministros del Perú.

⁷⁴ Pueblo pequeño o aldea.

⁷⁵ Ver Gráfico 5

Gráfico 5. Organización jerarquizada de algunos CDC en el Valle de Huanta.



Fuente: Del Pino, “Tiempo de guerra y de dioses”. p. 153.

La anterior organización corresponde a la estructura de los CDC que se organizaron bajo la tutela de una sede central. Como tal, el nivel superior cuenta con un presidente, un vicepresidente y vocales. Esta sede central se dividía por comités zonales, éstos a su vez se dividen en pagos, cada uno de los cuales posee un Comité de Defensa Civil, compuesto por su junta directiva y el comando especial.

Este comando especial, es la mayor evidencia de la adaptabilidad que surge fruto de la permanencia en funcionamiento de estos comités –casi una década-, ya que todos los miembros de la comunidad tenían obligaciones con el CDC, éstos debían patrullar para repeler ataques de Sendero, lo cual les quitaba tiempo para las labores de la granja. La respuesta fueron los comandos especiales, grupos de hombres pertenecientes a la comunidad pagados por ella, con el deber permanente de ser el brazo armado de los Comités de Defensa Civil, mientras que los demás podían destinar su tiempo a las tareas de la agricultura, vitales para el sostenimiento de la comunidad.

Como bien lo anota un testimonio recogido por Ponciano del Pino:

Ahora ya hay comando especial estable, cuando hay peligro ellos salen. Ellos sí son rentados. Ya nosotros trabajamos, casi a tiempo completo. Más antes si, cualquier cosita se escuchaba y tocaban cornetilla: necesito 50 hombres, necesito tantos hombres armados. Y aunque sea dos, tres días, una semana, doce días teníamos que ir. Así hemos sufrido siete años.⁷⁶

⁷⁶ Ver Del Pino. “Tiempos de guerra y de dioses”. p. 154.

En cuanto al funcionamiento de los comités, éstos se encargaron de varias tareas al interior de las poblaciones, al funcionar como un poder de facto, ante la ausencia del Estado, en algunos casos encontramos que el CDC “establece un rígido sistema de vigilancia, restringe la movilidad de la población, expidiendo pases, y sanciona las trasgresiones a las normas con castigo físico.”⁷⁷. Ante un ataque frontal de Sendero, eran los miembros de las Rondas los encargados de repeler dichos ataques, con la total cooperación de la comunidad.

Lo que en un comienzo parecía ser una organización espontánea de autodefensa se convierte más adelante en “...una estrategia ofensiva que incluye la organización forzada de pueblos vecinos y patrullas de búsqueda para capturar subversivos. También alcanzan un importante nivel de institucionalidad y forman centrales con sus respectivas juntas directivas.”⁷⁸. Estas centrales, a las que se hace referencia están organizadas de la forma como hemos descrito anteriormente.

En cuanto al armamento, éste se conseguía artesanal, de contrabando o comprado por las comunidades con muchísimo sacrificio dada su precariedad económica, tal vez el caso que mas ilustra el esfuerzo de los CDC en conseguir el armamento es el caso de Culluchaca, comunidad de las alturas, regida por varayoccs⁷⁹ que con un gran esfuerzo tras una serie de desplazamientos provocados por Sendero, y siendo objeto de múltiples ataques adquirieron dos fusiles Mauser a \$650 dólares cada uno, y construyeron torres de vigilancia para la protección de la comunidad.

Es importante resaltar, que los CDC no se encargaban solo de las tareas de seguridad, también realizaban obras de infraestructura en la población satisfaciendo las necesidades más inmediatas. Se han documentado casos en que las Rondas bajo modelos de trabajo colectivo en la comunidad, han construido infraestructura de

⁷⁷ Ver Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo II. p. 439. Documento Electrónico.

⁷⁸ Ver Comisión de la Verdad y Reconciliación, *Informe Final*. Tomo II. p. 440. Documento Electrónico.

⁷⁹ Recordemos que en el primer capítulo describimos a estos como un sistema de autoridades tradicionales que Sendero buscaba reemplazar por sus comités populares.

riego, colegios o cualquier obra que la comunidad necesitara con urgencia, y que el Estado por temas presupuestarios no estaba en capacidad de proveer.

Hoy los CDC administran justicia, regulan la vida dentro de los pagos, solucionan conflictos familiares, de linderos, etc. En abril de 1992 se presentó en Palmapampa un brote de cólera que en menos de 15 días causó la muerte de diez personas. El presidente de los CDC de la zona viajó a Lima a solicitar medicamentos y sales rehidratantes. En abril de 1993, con sus propios recursos Pichiwillca concluyó la construcción y puso en funcionamiento una posta médica.⁸⁰

Según relata José Coronel, cada quince días los miembros de la comunidad se reunían para tratar temas internos, de seguridad y resolver conflictos que surgieran entre los miembros de la comunidad⁸¹. Así mismo, los “comandos”⁸² tenían que ir cada tanto tiempo al cuartel militar más cercano, a informar sobre movimientos sospechosos y a coordinar patrullajes conjuntos con el ejército.⁸³ En un nivel táctico, las tareas de seguridad asignadas a los CDC se dividen en tres, labor de inteligencia dentro de los pagos, resguardo permanente, rondas o peinados periódicos en los cuales participan los comandos y la población en general.⁸⁴

Con su generalización a fines de la década de 1980 e inicios de 1990, son varios los casos de éxito de lucha de las Rondas Campesinas, como ejemplo se tiene evidencia del éxito que gracias a una alarma oportuna la comunidad de Cangari-Viru Viru, logró repeler un ataque de una columna senderista el 21 de septiembre de 1990, y luego un segundo ataque, un mes después, donde los ronderos enfrentaron un ataque de más o menos 100 senderistas sobre el mismo pueblo resistiendo cuatro horas de combate, con un resultado favorable para la comunidad.⁸⁵

En últimas cuentas, la respuesta de la población permitió el desalojo de Sendero de zonas estratégicas, además de arrebatarles la columna vertebral de su lucha: la población. Esta respuesta fue más acorde con las necesidades de la

⁸⁰ Ver Del Pino. “Tiempos de Guerra y de Dioses.”. p. 156.

⁸¹ Para profundizar más, en un trabajo de Orin Starn sobre las rondas campesinas de Cajamarca al norte del país, se habla extensamente de las funciones que tuvieron las rondas campesinas del norte, en la administración de justicia.

⁸² Recordemos también que estos son los miembros de la población pagados para establecer comandos permanentes en defensa a Sendero.

⁸³ Comparar Coronel. “Violencia Política y Respuestas Campesinas en Huanta.”. p. 74.

⁸⁴ Comparar Del Pino. “Tiempos de Guerra y de Dioses.”. p. 154.

⁸⁵ Comparar Coronel. “Violencia Política y Respuestas Campesinas en Huanta.”. p. 61-62.

población incluyendo diferentes aspectos olvidados por el Estado, como la seguridad y la satisfacción de necesidades humanas básicas.

Finalmente, para ilustrar la importancia que tuvieron los Comités de Defensa Civil, y lo serio que fue el proceso multiplicador de éstos por todo el Perú, exhibimos la siguiente tabla, elaborada por el Comando Conjunto de las FFAA y citada por Ponciano del Pino, en la cual se señala el numero de Comités, de hombres y de armas, existentes en todos los departamentos del Perú. Se ve en este caso, como los únicos tres departamentos donde los Comités estaban desarmados, eran aquellos del norte, hacia el Ecuador y hacia la Amazonía, lugares donde Sendero no ejercía una fuerte presencia.

Gráfico 6. Composición de los CDC para el año de 1993.

Comités de Autodefensa (CAD) por departamento (1993)

Departamentos	CAD	Integrantes	Armas
Tumbes	70	2,871	
Piura	282	17,778	
Lambayeque	105	5,730	194
Cajamarca	443	27,927	916
La Libertad	219	14,018	858
Ancash	27	1,350	142
Junín	525	34,537	3,855
Cerro de Pasco	68	6,072	626
Ayacucho	1,564	61,450	5,583
Huancavelica	198	10,658	646
Lima	33	2,869	506
Puno	86	3,627	160
Loreto	30	911	
Amazonas	112	8,295	250
Apurímac	63	3,616	100
Cusco	106	5,802	440
Madre de Dios	20	1,432	60
Huánuco	163	13,578	868
San Martín	55	11,658	882
Ucayali	36	1,286	170
TOTALES	4,205	235,465	16,196

Fuente: Del Pino, “Tiempo de guerra y de dioses”. p. 181.

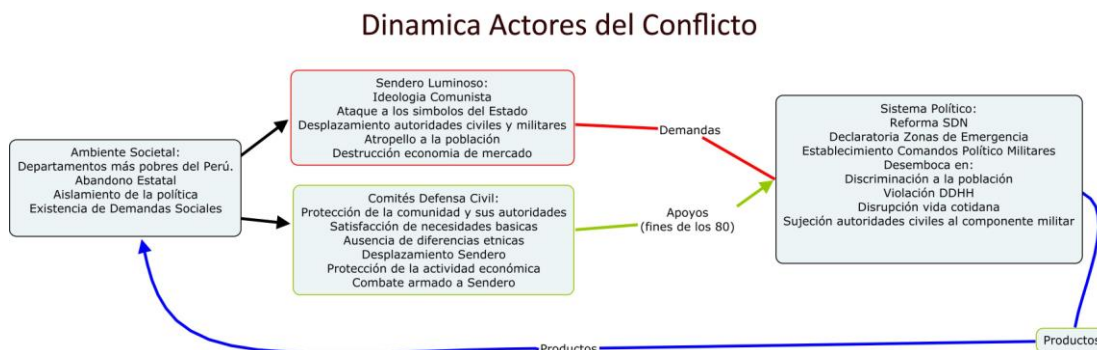
4.

CONCLUSIONES

Las conclusiones para este trabajo se basan en dos elementos: la respuesta del Estado a Sendero la cual fue ineficaz y la respuesta de la población a las presiones de Sendero y del Estado mismo las cuales son las que permiten frenar al grupo armado en sus pretensiones mediante la generación de apoyos indirectos. Se ha encontrado que la respuesta del Estado a las demandas propuestas por el accionar de Sendero fue insuficiente y se basó en un solo componente: el militar.

Se debe tener en cuenta en el siguiente gráfico de Dinámica de los Actores del Conflicto, desde finales de 1980, e inicios de los 90. Antes, los apoyos eran inexistentes, por lo cual se puede considerar que la aplicación de las respuestas del Estado hubiera resultado aún más desastrosa de no contar con la respuesta de la población que fortaleció los apoyos al régimen.

Gráfica 7. Dinámica Actores del Conflicto



Fuente: Elaboración propia con base en el esquema de análisis político de David Easton.

En el gráfico anterior se ve como la respuesta del Estado pareciera apoyar el accionar de Sendero, mediante la sujeción total de la autoridad civil a la militar. Esta autoridad civil fue objeto de múltiples ataques de Sendero, ya que disputaba con ella la autoridad en las zonas de emergencia, esta respuesta del Estado como veremos mas adelante dejó de lado lo que podríamos considerar el centro de gravedad del enfrentamiento: la población.

De la primacía del componente militar, se ve como se ataca a la población indiscriminadamente cerrando toda posibilidad de ganar adeptos para la lucha en contra de Sendero. Esto definitivamente marcó las actitudes del campesinado que no consideró la guerra como suya, sino como ajena entre ‘los compañeros’ o camaradas senderistas y las FFMM en la cual no quería tener participación alguna. En palabras más simples, el campesinado no quería tener nada que ver con ninguna de las partes en conflicto.

Entrando en mayor detalle las respuestas del Estado fueron ineficaces por las siguientes razones:

Incoherencia entre demanda y respuesta. De las respuestas de los gobiernos en los distintos periodos, se ve que estas no corresponden a la amenaza al régimen, pues esta no se manifestaba solo militarmente, sino mediante un descontento social del cual se alimentaba. Las pocas iniciativas de inversión social que surgieron desde el gobierno como la del General EP Adrián Huamán, fueron rápidamente sofocadas, e ignoradas obviando el componente social como parte esencial de la lucha. Es clara la situación social, de extrema pobreza con un alto índice de demandas sociales y necesidades humanas básicas insatisfechas.

Protección y apoyo a las autoridades civiles deficiente. Se ve a lo largo de la respuesta de los gobiernos, como los mecanismos de protección a las autoridades civiles resultaron deficientes, y estas que tenían el poder de organizar a las comunidades en contra de un enemigo común que era Sendero Luminoso, fueron suprimidas bajo la tutela de los Comandos político-militares, anulando cualquier iniciativa que pudiera surgir desde las autoridades civiles. Esto lejos de proveer un beneficio para el régimen, fue un beneficio para Sendero, quien buscaba la supresión de las autoridades civiles para constituirse como la única autoridad en las zonas de conflicto.

Ignorando el componente social, se olvidó que era necesario un acercamiento integral al problema, era necesario equilibrar la balanza hacia el Estado y no ejercer dos presiones que bloqueaban las respuestas desde la población, facilitando una lógica de pensamiento donde se piensa que la guerra es entre terceros.

Si se mira con detenimiento el cuadro anterior, se ve que de no aparecer los CDC a finales de la década de los 80, la población hubiera continuado siendo víctima de dos fuegos, mientras las respuestas de los gobiernos parecían complementar las acciones de Sendero, constituidas éstas en demanda al sistema.

La población se encontró sin escapatoria, atrapada entre la espada y la pared. Las acciones del Estado durante este periodo ignoraron que la población consistía un centro de gravedad para el enemigo senderista, y que al arrebatárle dicho elemento la lucha senderista se quedaba huérfana y sin mayor motivación. Se ejerció de esta forma, como hemos mencionado anteriormente una presión de doble vía, que aisló a la población y la enajenó de los esfuerzos estatales por controlar a Sendero Luminoso. Por esto tomamos no solo la acción, como por ejemplo las masacres; sino también, la omisión, con el abandono de la policía a las poblaciones para replegarse y salvar sus propias vidas, dejando atrás precisamente a los pobladores de las comunidades más vulnerables, las que más necesitaban protección.

No fue hasta el último momento, en el que Sendero aumento la presión sobre la población y sus formas de subsistencia con el fin de llegar al equilibrio estratégico, cortando las vías de comunicación y desmontando la poca economía de mercado de la que vivían comunidades enteras, cuando la población decidió tomar esta guerra como suya y organizarse para ejercer una resistencia organizada en CDC. Es en este punto, donde aparecen los CDC, y emiten mediante su accionar, apoyos indirectos al régimen. Estos los consideramos indirectos pues la intensión del campesinado debido a su relación pragmática con el gobierno no era salvar al Estado, era salvar sus propias comunidades, acción que sin buscarlo desembocó en asegurar la supervivencia del régimen.

La demanda de la población que formo las columnas senderistas no era una demanda cualquiera y los retos que representaba no eran solo en el ámbito de la seguridad, esta amenaza se nutría del descontento de la población que al ver a un Estado lejano e inaccesible que olvidaba a los suyos en la sierra peruana, la opción de tener un gobierno ‘de los nuestros’ no era del todo descabellada.

Como vimos en las estadísticas usadas en este documento, el conflicto bajó de intensidad a finales de la década de los 80, e inicios del gobierno de Alberto Fujimori. De hecho, el conflicto empieza a mostrar signos de distensión desde 1988, unos años antes de su gobierno. Atribuimos esta distensión a la generalización de los CDC para la segunda mitad de la década de los 80. Si miramos con mayor detenimiento las acciones espectaculares del gobierno de Fujimori como la captura de Guzmán, estas simplemente acentúan una tendencia decreciente que se viene desarrollando desde años atrás, gracias a la respuesta campesina a Sendero.

Por último, la respuesta campesina, fue más coherente con las amenazas al régimen, generando apoyos indirectos a éste, pues mientras la inversión estatal era mínima, y las condiciones de subsistencia se agravaban en la sierra peruana, fueron los CDC los que se encargaron de satisfacer necesidades humanas básicas, como el acceso a los alimentos, la construcción de postas medicas y mediante la generación de seguridad. Cosa que ninguna de las respuestas del Estado logró proveer, pues se generó en el campesino un miedo, o sea una ausencia de seguridad debido a las acciones del Estado que en algunos casos eran peores que las de Sendero. Además, mediante el desplazamiento copiado de Guatemala que las FFMM buscaban alrededor de sus cuarteles para garantizar la seguridad, se rompían las dinámicas propias de la comunidad, complicando aún más su existencia.

Se tiene que la poca efectividad de la estrategia de seguridad del Estado peruano, se debió no a sus propias acciones sino a respuestas de la población, lo cual estaba por fuera de su alcance y control. Esto pues, la estrategia de seguridad tenía como fin acabar con los grupos ‘terroristas’ del sur del país lo cual efectivamente se logró,⁸⁶ pero no por sus propias acciones, sino por los apoyos indirectos generados desde la población. Fue la valiente labor de los CDC los que ante la presión montante que ejercía Sendero Luminoso, reaccionaron y detuvieron su avance, evitando sin buscarlo tácitamente, que se cercara la ciudad desde el campo, y que el sistema como tal fracasara.

⁸⁶ Ignorando los nuevos grupos senderistas del VRAE que se consideran como grupos de otro tipo, diferentes a los originados en 1980.

BIBLIOGRAFÍA

Degregori, Carlos Iván. *Ayacucho 1969-1979: El surgimiento de Sendero Luminoso*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1990.

Degregori, Carlos Iván (ed.). *Las Rondas Campesinas y la derrota de Sendero Luminoso*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos/Universidad San Cristóbal de Huamanga, 1996.

Easton, David. *Esquema para el Análisis Político*. Argentina: Amorrortu Editores, 1999.

Gorriti, Gustavo. *Sendero: historia de la guerra milenaria en el Perú*, Tomo I. Lima: Editorial Planeta, 2008.

Roncagliolo, Santiago. *La Cuarta Espada: La historia de Abimael Guzmán y Sendero Luminoso*. Bogotá: Debate, 2008.

Artículos de publicaciones periódicas académicas

Palmer, David. Rebellion in Rural Peru: The Origins and Evolution of Sendero Luminoso. *Comparative Politics*, Vol 18. No. 2. (Jan., 1986): 127-146. Consulta realizada en marzo de 2009. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/stable/421840>.

Otros documentos

Degregori, Carlos Iván y Rivera, Carlos. "Perú 1980-1993: Fuerzas Armadas, Subversión, y Democracia; Redefinición del Papel Militar en un Contexto de Violencia Subversiva y Colapso del Régimen Democrático". *Documentos de Política*, Documento de Trabajo No. 53, Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1993. Consulta realizada en marzo de 2009. Disponible en la página web: <http://www.iep.org.pe/textos/DDT/ddt53.pdf>

Degregori, Carlos Iván. “Sendero Luminoso: Los Hondos y Mortales Desencuentros”.
Documentos de Trabajo 4 y 6. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1988.
Consulta realizada en marzo de 2009. Disponible en la página web:
www.iep.org.pe/textos/DDT/DDT4-6.pdf

Comisión de la Verdad y Reconciliación. Informe Final. Lima, 2003. Consulta realizada en
marzo de 2009. Disponible en <http://www.cverdad.org.pe/ifinal/index.php>